



VISTOS los autos, para resolver en **definitiva** el juicio ordinario civil **13/2022**, promovido por *** ***** **** por propio derecho* contra ***** ***** ***** ***** *****; y

PRIMERO. Promoción del juicio. Por escrito presentado el veintisiete de octubre de dos mil veintidós, en la Oficina de Correspondencia Común a los Juzgados de Distrito en el Estado de Yucatán, del cual por razón de turno tocó conocer a este Juzgado Tercero de Distrito con residencia en esta ciudad, *** ***** **** **** por propio derecho* compareció a demandar de ***** ***** ***** ***** en la vía ordinaria civil, el pago de las siguientes prestaciones:

“I.- Derivado de la Obligación Solidaria Impropia asumida por existir un Contrato de Seguro de Automóviles, El **cumplimiento forzoso del contrato de seguro** celebrado por la sociedad mercantil denominada *****.; que ampara el vehículo que ocasionó el siniestro en donde mi esposo perdió la vida, cuyo número de Póliza es ***** **INCISO** ***** **ENDOSO** ***** respecto al vehículo tipo ***** , marca ***** , color ***** , placas ***** Particulares del estado de Yucatán, número de serie ***** , número de motor ***** , en relación de la cobertura de Responsabilidad Civil por Daños a Terceros y demás coberturas relativas a la Responsabilidad Civil.

1

****, derivado del accidente de tránsito ocasionado por el conductor del vehículo asegurado por la demandada, circunstancia que deriva en la SUERTE PRINCIPAL.

III.- INDEMNIZACIÓN POR MORA correspondiente a la **ACTUALIZACIÓN** de la cantidad que resulte del cálculo de la prestación de Suerte Principal, lo cual se encuentra señalado en el numeral **276** de la Ley de Instituciones de Seguros y de Fianzas, es decir, 30 treinta días con posterioridad a la fecha en la cual, la aseguradora tuvo conocimiento de la responsabilidad de su asegurado, es decir, partir del día 9 de noviembre de 2021.

IV. INDEMNIZACIÓN POR MORA correspondiente a los **INTERESES MORATORIOS** sobre la cantidad que resulte del cálculo de la prestación de la Suerte Principal, según se establece el artículo 276 Ley de Instituciones de Seguros y de Fianzas, en concordancia con el artículo 71 de la Ley sobre el Contrato de Seguro, causados desde los 30 días siguientes y hasta el pago total o la terminación del presente juicio ordinario civil, es decir a partir del 9 de noviembre de 2021.

V.- con fundamento en el artículo 7 y demás relativos aplicables del Código Federal de Procedimientos Civiles, el pago de los **GASTOS Y COSTAS** que se originen por la prosecución del presente juicio."

SEGUNDO. Admisión de demanda. En auto de cuatro de noviembre de dos mil veintidós, se admitió a trámite la demanda en la vía y forma propuesta y se ordenó el emplazamiento de la demandada, para que dentro del término de nueve días contestara la demanda promovida en su contra.

La diligencia de emplazamiento se llevó a cabo el nueve de noviembre de dos mil veintidós.

TERCERO. Contestación de demanda. Mediante escrito presentado el veintitrés de noviembre de dos mil veintidós, la parte demandada contestó la demanda oponiendo las excepciones y defensas que estimó pertinentes para destruir la acción intentada por su contraparte.

En proveído de veinticuatro de noviembre de dos mil



veintidós, se tuvo por contestada en tiempo y forma la demanda, por opuestas las excepciones y con dicho escrito se dio vista a la parte actora, sin que la desahogara.

CUARTO. Periodo de pruebas. En auto de trece de enero de dos mil veintitrés, a petición de la parte actora, se abrió el juicio a prueba por el término de treinta días, los cinco primeros para ofrecimiento y los veinticinco restantes para desahogo.

En auto de veintitrés de febrero de dos mil veintitrés, se proveyó sobre las pruebas ofrecidas por la partes.

De la parte actora se admitieron:

1. La **Confesional judicial** a cargo de la parte demandada *****

2. La **documental** consistente en copias cotejadas de la carpeta de investigación expedidas por la Fiscalía General del Estado, Dirección de Investigación y Atención Temprana, Unidad de Atención y Determinación Valladolid, en el cual se encuentran el acta de matrimonio de la actora y su difunto esposo, el informe de investigación, el informe policial homologado y el dictamen pericial en materia de Tránsito Terrestre. *****

3. La **documental** consistente en la póliza ***** del “Contrato de Seguro para Automóviles”, celebrado por *****

4. La **documental** consistente en las condiciones generales del “Contrato de Seguro para Automóviles”, expedidas por *****

5. La **instrumental de actuaciones** consistente en todas y cada una de las constancias y actuaciones que integren el presente expediente.

6. La **presuncional**, en su doble aspecto, legal y humana.

Por otro lado, de la **PARTE DEMANDADA**, se admitieron:

1. **La documental pública**, consistente en la copia certificada de la escritura pública número once mil ochocientos dieciocho, de veintitrés de febrero de dos mil dieciocho, pasada ante la fe del Notario Público Número veinticinco del Nuevo León.

2. La **documental** consistente en el contrato de seguro con póliza número ***** y las condiciones generales del “Contrato de Seguro para Automóviles” celebrado por ***** ** ** ***** ***** *****
***** ***** ** ** **

3. La **documental** consistente en copias cotejadas de la carpeta de investigación ***** expedidas por la Fiscalía General del Estado, Dirección de Investigación y Atención Temprana, Unidad de Atención y Determinación Valladolid.

4. La **Confesión expresa** de los hechos manifestados en el escrito de demanda a cargo de la parte actora ***
***** *****

5. La **Confesional judicial** a cargo de la parte actora
*** *****

6. La **presuncional**, en su doble aspecto legal y humana.

7. La **instrumental de actuaciones** consistente en todas y cada una de las constancias y actuaciones que integren el presente expediente.

Cabe acotar que respecto a las condiciones generales descritas en el punto 3, no fueron exhibidas por la demandada, por lo que en auto de nueve de marzo de dos mil veintitrés, se declaró desierta esa prueba ofrecida por la



QUINTO. Audiencia Final. Transcurrida la dilación por la incomparecencia de la parte demandada y el desahogo de los medios de prueba ofrecidos, a petición de la parte actora, en proveído de veintidós de abril de dos mil veintitrés, se señaló fecha y hora para llevar a cabo la audiencia final del juicio, la cual se verificó el **cuatro de mayo de dos mil veintitrés**, en la que se citó a las partes para oír sentencia definitiva, la que se pronunció al tenor de los siguientes:

PRIMERO. COMPETENCIA. Esta Juzgadora es competente para conocer y resolver la presente controversia jurídica de conformidad con lo dispuesto en los artículos 1, 104, fracción II, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; 58, fracción I, de la Ley Orgánica del Poder Judicial de la Federación, 16 del Código Federal de Procedimientos Civiles; así como conforme al Acuerdo del número 3/2013, del Pleno del Consejo de la Suprema Corte de Justicia de la Federación, relativo a la determinación del número y límites territoriales de los Circuitos en que se divide la República Mexicana y al número, a la jurisdicción territorial y a la organización por Materia de los Tribunales Colegiados y de Circuito, en virtud de que se trata de un juicio de nulidad en el que la cuestión planteada es de naturaleza civil que se regula por ordenamientos de carácter federal, de conformidad con el artículo 147 Ley Sobre el Contrato de Seguro y en el caso la acción planteada involucra hechos que ocurrieron en el Estado de Yucatán, donde ejerce jurisdicción territorial este Juzgado de Distrito, todo lo cual

DANIEL RODRIGUEZ MENDOZA
70.6a.66.20.63.6a.66.00.00.00.00.00.00.00.00.00.01.de.fe
28/10/23 12:17:17

radora e
la vía, p
base

s infunc
ió su acco

trato de s
cimocuart
de Alzad

40. Por ello, en contraposición a lo sustentado por el juzgador, no es obstáculo el hecho que la parte actora demande el pago de la indemnización respecto del rubro de responsabilidad civil por daño a terceros o cualquier otra que sea aplicada a los terceros beneficiarios de conformidad con los



41. Asimismo, el hecho que la actora pretenda la nulidad del finiquito por indemnización derivado del hecho de tránsito referido, está relacionado con el cumplimiento que demanda en ejercicio de la acción directa a que se ha hecho referencia, ya que precisamente este es el derecho con el que la víctima indirecta cuenta para reclamar el pago por una indemnización derivada de un hecho ilícito o riesgo creado que, incluso, estime le corresponde por haber recibido uno inferior, por tanto, para efectos de procedencia de la demanda, dicha nulidad afectada por la lesión alegada, no debe ser vista de manera aislada a la acción directa por tratarse del medio adecuado con que cuenta el tercero dañado para demandar directamente a la aseguradora, ya que tal aspecto será analizado al estudiar el fondo de la *litis*.

43. Esto es, como lo estima la parte apelante, con independencia de la forma en que denomine la prestación (por ejemplo: cumplimiento del contrato) pues se debe atender al fin sustancial de la pretensión.

45. En los antecedentes de dicho precedente se advierte, que la actora sólo demandó a la asegurada el pago de la indemnización por muerte y daño moral, entre otras prestaciones, en ejercicio de la acción directa referida, seguido el trámite se determinó procedente la acción intentada y se condenó a la enjuiciada al pago de la indemnización reclamada, luego agotadas las instancias, las partes promovieron amparos directos y la accionante solicitó al Máximo Tribunal que los amparos fueran atraídos, ante la falta de legitimación de la solicitante, la solicitud se sometió a consideración de los ministros integrantes de la Primera Sala y se determinó ejercer la facultad de atracción, dando origen al amparo directo 63/2014.

46. En dicha ejecutoria el Tribunal Pleno consideró que la indemnización debida al tercero dañado tiene su origen en la legislación civil y la posibilidad de accionar directamente contra la aseguradora deriva de la existencia de un daño sufrido por un tercero regulado por la legislación civil y existiendo un contrato de seguro suscrito entre asegurador y asegurado, esto es, la acción directa que el artículo 147 de la Ley sobre el Contrato de Seguro establece para el tercero dañado introduce de alguna manera una especie de solidaridad entre los sujetos a quienes alcanza la responsabilidad por el ilícito o del riesgo creado –que la doctrina especializada ha llegado a denominar como «solidaridad impropia»–.

47. El reconocimiento de esta responsabilidad con carácter solidario responde a razones de seguridad e interés social, en cuanto que constituye un medio adecuado de protección de los perjudicados para garantizar la efectividad de la exigencia de la responsabilidad extracontractual. En ese orden, no existe la confusión de la responsabilidad solidaria civil, sino como lo explicó el Alto tribunal del país el derecho del tercero a ser indemnizado nace de la norma que introduce una especie de solidaridad «solidaridad impropia» que alcanza a la aseguradora.

48. Lo anterior, tampoco implica que se confunda el hecho reclamado con el derecho indemnizatorio, esto es, que la póliza de seguro que ampara el contrato celebrado entre la aseguradora y su asegurado adquiera caracteres de derecho civil, sino que, el derecho subjetivo que la norma establece en favor del tercero afectado (acción directa), surge de la voluntad del legislador, no propiamente del contrato, la circunstancia de que el responsable del daño tenga celebrado un contrato de seguro contra la responsabilidad con una aseguradora no cambia la naturaleza civil y extracontractual de la prestación indemnizatoria, ni tampoco la naturaleza del contrato de seguro, pues se insiste el derecho que el tercero tiene para reclamar la responsabilidad civil deriva de la norma, aunque la existencia del contrato es la que permite dirigirse frente a la aseguradora.

49. Se insiste, la circunstancia de que el responsable del daño tenga celebrado un contrato de seguro contra la responsabilidad con una aseguradora, aun cuando ese contrato esté previsto como un acto de comercio, no cambia la naturaleza civil y extracontractual de la prestación indemnizatoria principal, sustentada en la obligación legal que tiene el sujeto responsable para resarcir el daño causado y no en el contrato de seguro contra la responsabilidad que éste pudiera tener celebrado.

50. En ese orden, sostuvo que el tercero dañado, cuando el causante del daño está asegurado, tiene dos derechos a los que corresponden en el lado pasivo dos obligaciones que no se confunden, a saber (i) la del asegurado causante del daño que nace del hecho ilícito en el ámbito extracontractual o contractual, y (ii) la del asegurador que también surge de ese mismo hecho ilícito, pero que presupone la existencia de un contrato de seguro y que está sometida al régimen especial del artículo 147 de la Ley sobre el Contrato de Seguro, así con la acción directa el legislador pretende facilitar el pago extrajudicial de la prima y agilizar los trámites de cobro de la indemnización, en protección de las víctimas para evitar la doble vía, esto es, que el perjudicado reclame al causante del daño y éste, a su vez, a su asegurador.

51. Por tanto, el tercero dañado también puede ejercer la acción correspondiente en contra del causante del daño; esto es, nada impide a la víctima que, una vez ejercitada la acción directa contra la aseguradora, demande al causante del accidente, como se sostuvo, el tercero perjudicado tiene dos acciones: la directa (en términos del artículo 147 de la citada ley especial) y la que puede ejercer, también en la vía civil, en contra del causante del daño.

52. Sobre esa línea, calificó infundado el motivo de inconformidad en el sentido que se constituye un litisconsorcio pasivo necesario, por considerar que tal motivo no puede prosperar puesto que, como ya se dijo, se produce entre la compañía de seguros y el asegurado una especie de solidaridad impropia, de manera que basta con exigir a uno de los obligados el pago de la indemnización: de modo contrario no tendría sentido que la Ley reconociera el derecho del tercero dañado para reclamar a la aseguradora el monto de la indemnización.

DANIEL RODRIGUEZ MENDOZA
70.6a.66.20.63.6a.66.00.00.00.00.00.00.00.00.00.01.de.6
28/10/23 12:17:17

siguiente:

1) **La vía civil** es la que debe imperar cuando un tercero ajeno al contrato de seguro, con motivo de un daño resentido, reclama directamente a la empresa aseguradora la indemnización por virtud de un contrato de seguro contra la responsabilidad civil, de conformidad con lo establecido en el artículo 147 de la Ley sobre el Contrato de Seguro.

2) Tratándose de los seguros contra la responsabilidad, la aseguradora se obliga a pagar la indemnización que el asegurado deba a un tercero, a causa de los daños y perjuicios generados por un hecho previsto en el contrato, de cuyas consecuencias sea civilmente responsable el asegurado.

3) El artículo 147 de la Ley sobre el Contrato de Seguro otorga a este tercero dañado [beneficiario], un derecho sustantivo y personal que se ejerce mediante la vía procesal de la acción directa. Es decir, esa disposición establece la posibilidad para el tercero dañado, de reclamar y exigir la indemnización por responsabilidad civil directamente a la empresa aseguradora, con motivo del daño amparado por el contrato, y causado por el asegurado. Esto es, para el ejercicio de esta acción no es indispensable que se demande al asegurado responsable.

4) La acción directa requiere de (i) la existencia de un daño sufrido por un tercero [beneficiario] y (ii) la existencia de un contrato de seguro celebrado entre la empresa aseguradora y el asegurado, a quien se le atribuye el daño.

5) La acción directa que el tercero puede ejercer surge a partir del daño ocasionado con motivo de un riesgo creado o un hecho ilícito –por voluntad del legislador–, aunque ésta no podrá ejercitarse si no existe seguro de responsabilidad civil.

6) La indemnización hecha valer por el tercero tiene su origen en la legislación civil, pero a la vez, requiere de la



existencia del contrato de seguro celebrado entre aseguradora y asegurado, y por supuesto, del daño sufrido.

7) Aunque la obligación de la empresa aseguradora tiene su origen en un contrato mercantil regulado por la Ley sobre el Contrato de Seguro, la obligación consiste en pagar la indemnización en lugar del asegurado, hasta el límite de la suma asegurada, lo cual no implica que la indemnización por responsabilidad civil mute a una responsabilidad mercantil, porque la causa que produce la indemnización es de naturaleza civil, aunque la obligación de pago por parte de la aseguradora tenga sustento en un contrato de seguro.

8) No es obstáculo que se demande el pago de la indemnización respecto del rubro de responsabilidad civil por daño a terceros o cualquier otra que sea aplicada a los terceros beneficiarios de conformidad con los artículos 1, 145 y 147 de la Ley sobre el Contrato de Seguro, pues no cambia la naturaleza civil y extracontractual de la prestación indemnizatoria principal, ya que esta se encuentra sustentada de origen en la obligación legal que tiene el sujeto responsable para resarcir el daño causado y no en el contrato de seguro contra la responsabilidad que éste pudiera tener celebrado.

9) El hecho que la actora pretenda la nulidad del finiquito por indemnización derivado de un hecho de tránsito, está relacionado con el cumplimiento que demanda en ejercicio de la acción directa a que se ha hecho referencia, ya que precisamente este es el derecho con el que la víctima indirecta cuenta para reclamar el pago por una indemnización derivada de un hecho ilícito o riesgo creado que, incluso, estime le corresponde por haber recibido uno inferior, por tanto, para efectos de procedencia de la demanda, dicha nulidad afectada por la lesión alegada, no debe ser vista de manera aislada a la acción directa por tratarse del medio adecuado con que cuenta el tercero dañado para demandar directamente a la aseguradora.

cero da
la comp
segurado
responsabi
la acción
a comper
d civil
por la ví
rio dema
el legis
contra d
forma en
miento del
a pretens
e Alzada
n el criter
r el Máx
directo 63
conferida
guero, al t
til.
etermina

a pretens
e Alzada
n el criter
or el Máx
directo 63
conferida
guero, al t
til.
etermina

n el criteri
 or el Máx
 directo 63
 conferida
 guro, al t
 til.
 etermina

infundada
mandada
ar, al igual
2014 del M
l Tribuna

Contrato
un daño



reclama directamente a la empresa aseguradora, por virtud de un contrato de seguro contra la responsabilidad civil.

Esa acción directa que el tercero puede ejercer surge a partir del daño ocasionado con motivo de un riesgo creado o un hecho ilícito, pero requiere de la existencia del seguro de responsabilidad civil, pues en estos casos la aseguradora se obliga a pagar la indemnización que el asegurado deba a un tercero, a causa de los daños y perjuicios generados por un hecho previsto en el contrato, de cuyas consecuencias **sea civilmente responsable** el asegurado

Luego, esa indemnización hecha valer por el tercero tiene su origen en la legislación civil, en los artículos 1913, 1915 y/o 1916 según sea el caso, del Código Civil Federal, pero a la vez, requiere de la existencia del contrato de seguro celebrado entre aseguradora y asegurado, y por supuesto, del daño sufrido.

Así, aunque la obligación de la empresa aseguradora tiene su origen en un contrato mercantil regulado por la Ley sobre el Contrato de Seguro, la obligación consiste en pagar la indemnización en lugar del asegurado, hasta el límite de la suma asegurada, lo cual no implica que la indemnización por responsabilidad civil mute a una responsabilidad mercantil, porque la causa que produce la indemnización es de naturaleza civil, aunque la obligación de pago por parte de la aseguradora tenga sustento en un contrato de seguro.

Es por las razones anteriores, que como lo que se reclama es la indemnización por daño a través de la acción de cumplimiento de contrato de seguro y tal indemnización que es la prestación principal que pretende obtenerse deriva de la responsabilidad civil subjetiva u objetiva, regulada en el Código Civil aplicable, generada con motivo del acto u omisión atribuido al sujeto responsable, es la vía civil la que impera para reclamar la indemnización por responsabilidad

civil mediante la acción directa que ejerce el artículo 147 de la Ley sobre el Contrato de Seguro.

Además, la circunstancia de que el responsable del daño tenga celebrado un contrato de seguro contra la responsabilidad con una aseguradora, aun cuando ese contrato esté previsto como un acto de comercio, no cambia la naturaleza civil y extracontractual de la prestación indemnizatoria principal, pues ésta se encuentra sustentada en la obligación legal que tiene el sujeto responsable para resarcir el daño causado y no en el contrato de seguro contra la responsabilidad que éste pudiera tener celebrado.

En tal virtud, por los motivos expuestos **es infundada la excepción** de improcedencia de la vía.

Finalmente, cabe señalar que la vía ordinaria civil es procedente, pues además de los motivos expuestos, cierto es también que la acción para el cumplimiento de contrato de seguro, con base en el artículo 147 de la Ley sobre el Contrato de Seguro, no tiene una vía especial regulada por el Código Federal de Procedimientos Civiles.

Asimismo, sirve de apoyo al caso, la jurisprudencia 1a./J. 127/2022 (11a.) Registro digital: 2025593 con rubro “INDEMNIZACIÓN POR RESPONSABILIDAD CIVIL OBJETIVA. PROCEDE LA VÍA CIVIL CUANDO SE DEMANDA EN EL MISMO ACTO TANTO A LAS PERSONAS RESPONSABLES DIRECTAS, COMO A SUS EMPRESAS ASEGURADORAS, AL AMPARO DE LOS ARTÍCULOS 145 Y 147 DE LA LEY SOBRE EL CONTRATO DE SEGURO.”

TERCERO. LEGITIMACION PROCESAL. En principio se estima necesario distinguir la legitimación en la causa, de la legitimación en el proceso.

La legitimación en la causa (ad causam) no es un presupuesto procesal, sino una condición para obtener sentencia favorable, que consiste en la identidad del actor con la persona a cuyo favor está la ley; en consecuencia, el actor estará legitimado en la causa cuando ejercita un



Precisado lo anterior, en lo concerniente a la legitimación procesal, se advierte que ambas partes la tienen, ya que en cuanto a la actora *** ***** **** ***** compareció a juicio por propio derecho, y la demandada no cuestionó la capacidad de aquella para comparecer al contradictorio, para lo cual, como se dijo únicamente se requiere que la parte respectiva se encuentre en pleno ejercicio de sus derechos civiles y en su caso no se demostró que la actora no goce del ejercicio de sus derechos

Por su parte, la demandada ***** *****
***** ***** ***** acudió al juicio por conducto de su apoderado para pleitos y cobranzas ***** *****
***** ***** personalidad que se le reconoció en auto de veinticuatro de noviembre de dos mil veintidós, en términos de la copia certificada de la escritura pública número once mil ochocientos dieciocho, de veintitrés de febrero de dos mil dieciocho, pasada ante la fe del Notario Público Número veinticinco del Nuevo León, y de conformidad al artículo 329 del Código Federal de Procedimientos Civiles, téngase por contestada en tiempo y forma la demanda instaurada en su contra, por hechas las manifestaciones que al respecto formula.

Por tanto, con dicho instrumento acreditó tener las facultades necesarias para actuar en el juicio como apoderado de la parte actora, ya que se le confirió poder general, entre otros actos, para pleitos y cobranzas, de conformidad con lo establecido en el artículo 2554 del Código Civil Federal con facultades para toda clase de asuntos judiciales, el cual por constituir un documento público, se le otorga valor probatorio de conformidad con lo establecido en los artículos 129 y 202 del Código Federal de Procedimientos Civiles, sin que dicho documento haya sido cuestionado respecto a su autenticidad por su contraparte, ni se haya hecho valer incidente de falta de personalidad alguna, por lo



tanto, es claro que las persona que actuó en nombre de la demandada tienen legitimación procesal.

En tal virtud, se concluye que ambas partes tienen legitimación procesal, en el presente juicio.

CUARTO. LITIS. Para fijar la materia de la controversia planteada es necesario describir los hechos relatados por la partes en los escritos de demanda y contestación.

HECHOS DE LA DEMANDA. En el escrito correspondiente, la accionante relató que, el nueve de octubre de dos mil veintiuno, su esposo **** *, alias **** *, manejaba su bicicleta en la carretera ** * de la carretera **** * tramo entre carretera **** * en donde fue atropellado por el vehículo tipo **** * **** * **** * **** * **** * **** * **** * particulares del Estado de **** * número de motor **** *, lo que trajo como consecuencia que perdiera la vida.

Que las autoridades de tránsito correspondientes tomaron conocimiento, realizaron el informe policial homologado, detuvieron al conductor del vehículo asegurado, lo pusieron a disposición de la autoridad ministerial donde se generó la carpeta de investigación ***** y que establecidas las causas de muerte, se llegó a la determinación de que el vehículo culpable y quien ocasionó la muerte de su esposo, estaba asegurado por la demandada, lo que se señala en el Dictamen Técnico de Hecho de Tránsito número 067/2021 emitido por la Guardia Nacional.

Señala que de lo anterior, se aprecia un hecho ilícito que ocasiona daños a terceros, lo que encuadra en los artículos 1910, 1913 y 1915 del Código Civil Federal, hay una

carpeta de investigación en la cual es detenido el conductor del vehículo asegurado, el ilícito trajo como consecuencia el fallecimiento de su esposo, el vehículo con el que se le ocasiona el daño cuenta con un contrato de seguro con cobertura de responsabilidad civil, el cual protege al citado vehículo y se produce la ocurrencia del riesgo asegurado, por lo que existe una responsabilidad solidaria por parte de la aseguradora.

Agrega que se le ocasiona un severo daño, debido a que perdió a su esposo, a su pareja de toda la vida, siendo irremplazable, lo que produce un daño mental o psicoemocional por la pérdida.

Que al determinarse la responsabilidad del conductor del vehículo asegurado y ser procedente la reclamación que realiza a la aseguradora demandada, opera la obligación solidaria que deriva del contrato de seguro.

Agrega que para la aseguradora demandada sí procedió la reclamación del siniestro, dado que es quien proporciona la atención legal para la defensa al conductor; de ahí que deba asumir su obligación contractual solidaria.

CONTESTACIÓN DE DEMANDA. En el escrito correspondiente, la aseguradora demandada a través de su apoderado negó que la actora tenga derecho y acción para obtener las prestaciones reclamadas, porque no existe determinación de responsabilidad a que se refiere la actora.

Señaló que el conductor del vehículo asegurado no fue el causante de un ilícito, como señaló la actora, pues el causante del hecho de tránsito fue el conductor de la bicicleta, el cual transitaba en un lugar prohibido para la circulación de esos vehículos, por lo que no se actualizan los supuestos contenidos en los artículos del Código Civil Federal, que invocó la parte actora, ya que el conductor de la unidad motriz asegurada no incurre es una conducta por medio del cual produzca un ilícito de tipo civil, pues en realidad existe una



Que no se actualiza lo señalado en el artículo 145 de la Ley de Sobre el Contrato de Seguro, ya que el asegurado no le debe a un tercero.

Que la reclamación no fue determinada como improcedente hacia el asegurado; pero en cuanto a la afectación de las coberturas de responsabilidad sí, ya que no existe una determinación de responsabilidad contra el conductor del vehículo asegurado.

Opuso como excepciones la de improcedencia de la vía, falta de legitimación activa, falta de legitimación pasiva para demandar, sine actione agis, plus petitio, improcedencia de acción y pago, la derivada del artículo 145 de la Ley sobre el Contrato de Seguro, oscuridad y defecto legal de la demanda.

En ese tenor, **la litis implica** determinar si procede o no la acción de cumplimiento de contrato de seguro, para lo cual, los problemas jurídicos a resolver, consisten en determinar si se reúnen los elementos de la citada acción o bien como lo afirma la demandada, es improcedente la acción, ya que no hay una determinación de responsabilidad de que el conductor del vehículo asegurado fue el causante de un ilícito, sino que el causante del hecho de tránsito fue el conductor de la bicicleta.

QUINTO. EXCEPCIONES. De conformidad con el artículo 348³ del Código Federal de Procedimientos Civiles, previamente al estudio de la acción, se estudiarán las excepciones que no la destruyan y de ser fundada, se abstendrá el tribunal de entrar al fondo del negocio;

³ ARTICULO 348.- Al pronunciarse la sentencia, se estudiarán previamente las excepciones que no destruyan la acción, y, si alguna de éstas se declara procedente, se abstendrán los tribunales de entrar al fondo del negocio, dejando a salvo los derechos del actor. Si dichas excepciones no se declaran procedentes, se decidirá sobre el fondo del negocio, condenando o absolviendo, en todo o en parte, según el resultado de la valuación de las pruebas que haga el tribunal.

lar quién
tratandos
responsab
la de la
radicción
a./J. 89/2
el artículo
su últim
zación c
deró que
víctima pa
ara hace
objetiva
r la mue
se en un
los her
víctima, q
a.

lar quién
tratandos
responsab
la de la
radicción
a./J. 89/2
el artículo
su últim
zación c
deró que
víctima pa
ara hace
objetiva
r la mue
se en un
los her
víctima, q
a.

lar quién
tratandos
responsab
la de la
radicción
a./J. 89/2
el artículo
su últim
zación c
deró que
víctima pa
ara hace
objetiva
r la mue
se en un
los her
víctima, q
a.

lar quién
tratandos
responsab
la de la
radicción
a./J. 89/2
el artículo
su últim
zación c
deró que
víctima pa
ara hace
objetiva
r la mue
se en un
los her
víctima, q
a.

lar quién
tratandos
responsab
la de la
radicción
a./J. 89/2
el artículo
su últim
zación c
deró que
víctima pa
ara hace
objetiva
r la mue
se en un
los her
víctima, q
a.



Al advertir que lo anterior arrojaba una restricción desproporcionada al derecho de acceso a la justicia, en su vertiente de derecho de acción, que no corresponde con la configuración del derecho a la reparación, optó por una interpretación armonía y congruente con la ley fundamental.

Así, sostuvo que el derecho a la reparación que surge como consecuencia de la muerte de una persona ocasionada por un supuesto de responsabilidad civil objetiva, **no es un derecho que nazca en favor del finado para luego transmitirse *mortis causa* en favor de sus herederos**, supuesto en el que tendría mayor sentido decir que la indemnización sólo puede ser reclamada *“por los herederos de la víctima”*, por el contrario nace directamente en favor de quienes sufren un daño material derivado de la muerte de la persona, es decir, son éstos **los titulares del derecho desde el primer momento y no por vía de una transmisión *mortis causa***. Acierto que corroboró de la propia norma, dado que la acción de responsabilidad civil es **intransmisible**, a terceros por actos entre vivos y sólo pasa a los herederos de la víctima cuando ésta haya intentado la acción en vida. Por ello, tal derecho no puede nacer en favor del finado, sino el hecho que ocasiona el derecho a la reparación es la muerte misma de la víctima.

Concluyó, que al tratarse de un derecho que nace directamente en cabeza de quienes sufren el daño material, es que debe entenderse por *herederos de la víctima* a **sus familiares**, es decir, aquellos que por ley estarían llamados a la sucesión legítima del *de cujus*, *son quienes tienen legitimación activa para reclamar el daño patrimonial a la muerte de una persona*, ello, ya que resulta razonable presumir que son los primeros afectados a las muerte de una persona (su familiar), con independencia de si el daño sufrido es material o moral.

Lo anterior dio lugar a la jurisprudencia 1a./J. 89/2019 (10a.) emitida por la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Registro digital: 2021257, Décima Época, Materias(s): Civil, Fuente: Gaceta del Semanario Judicial de la Federación. Libro 73, Diciembre de 2019, Tomo I, página 284, que señala:

“RESPONSABILIDAD CIVIL OBJETIVA EN CASO DE MUERTE. LOS FAMILIARES DE LA VÍCTIMA Y NO SÓLO SUS HEREDEROS LEGALMENTE DECLARADOS EN LA SUCESIÓN, TIENEN LEGITIMACIÓN ACTIVA PARA RECLAMAR LA INDEMNIZACIÓN RESPECTIVA (CÓDIGOS CIVILES DE LOS ESTADOS DE GUERRERO Y DE LA CIUDAD DE MÉXICO) (INTERRUPCIÓN DE LA JURISPRUDENCIA 3a./J. 21/92). Conforme al artículo 1767, fracción I, del Código Civil del Estado de Guerrero, en caso de muerte la indemnización por responsabilidad civil corresponderá a las personas que dependan económicamente de la víctima y a falta de éstos, a sus herederos. Por su parte, el artículo 1915, párrafo segundo, del Código Civil de la Ciudad de México, establece que en caso de muerte la indemnización corresponderá a los herederos de la víctima. En función de dichos preceptos y de una nueva reflexión, la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación abandona la jurisprudencia 3a./J. 21/92 y en su lugar establece que cuando la ley hace referencia a los herederos de la víctima para efectos de definir quién tiene legitimación activa para hacer valer en juicio la acción de responsabilidad civil objetiva para reclamar los daños materiales ocasionados por la muerte de una persona, dicha fórmula no debe interpretarse en un sentido literal para entender que sólo la tendrán los herederos legalmente declarados en la sucesión de la víctima, quienes además sólo podrán actuar a través del albacea. Esto porque dicha interpretación impone una restricción injustificada al derecho de acción de quien se estima afectado, en tanto se le obligaría a tramitar de manera previa un proceso distinto a aquel en el cual pretende obtener la reparación, como lo sería el procedimiento sucesorio a fin de obtener la declaratoria de herederos respectiva, así como la designación del albacea, con todas las cargas que ello implica. Por el contrario, esta referencia debe interpretarse en un sentido amplio para entender que tienen legitimación activa para reclamar el daño material ocasionado por responsabilidad civil objetiva derivado de la muerte de una persona, sus familiares, entendiéndose por éstos las personas que conforme a la ley de la materia estarían llamados a ser sus herederos intestamentarios, por lo que para efectos de la legitimación activa en juicio bastará con que el actor acredite su entroncamiento con la persona fallecida a fin de que el juzgador esté en posibilidades de comprobar que se trata de uno de estos sujetos. Finalmente, se precisa que para efectos de esta legitimación activa no opera la regla que establece



Sobre tal tema, el otrora Tribunal Unitario del Décimo Cuarto Circuito, al resolver el toca 94/2021⁴, en el que analizó

⁴ Consideraciones del Toca 94/2021

Derecho a la reparación del daño a la muerte de una persona, el cual es propio y a favor de sus familiares.

19. Los daños provocados a los familiares de la víctima o a terceros, por la muerte de ésta, pueden ser reclamados fundándose en un derecho propio, entendiendo el término "familiares de la víctima" de conformidad con el artículo 2.15 del Reglamento adoptado por la Corte Interamericana de Derechos Humanos, mediante Resolución de 24 de noviembre de 2000, en un concepto amplio que abarca a todas aquellas personas vinculadas por un parentesco cercano, incluyendo a los hijos, padres y hermanos, cónyuges o compañeros permanentes, que son considerados familiares y con derecho a recibir una indemnización por los daños causados.²

20. Asimismo, el artículo 1º de la Ley sobre el Contrato de Seguro, por dicha figura entiende el acuerdo de voluntades por el cual la empresa aseguradora se obliga ante el asegurado, quien debe realizar el pago de una prima, a resarcir un daño o a pagar una suma de dinero al verificarse la eventualidad prevista en el contrato;²⁴ sin embargo, no exime que en un momento dado, diversa persona (tercero) se adhieran a esa relación.

21. Lo anterior, sucede tratándose de los seguros contra la responsabilidad civil, la aseguradora se obliga a pagar la indemnización que el asegurado deba a un tercero, a causa de los daños y perjuicios generados por un hecho previsto en el contrato, de cuyas consecuencias sea civilmente responsable el asegurado.

22. Esto es, la obligación que asume una aseguradora con motivo del contrato de seguro, con cobertura de responsabilidad civil, es la de indemnizar directamente a ese tercero por los daños que ocasionó su asegurado.

23. Efectivamente, el artículo 147 de la Ley sobre el Contrato de Seguro²⁵ otorga a este tercero dañado [beneficiario], un derecho sustantivo y personal que se ejerce mediante la vía procesal de la acción directa, en otras palabras, esta disposición establece la posibilidad para el tercero dañado, de reclamar y exigir la indemnización por responsabilidad civil directamente a la empresa aseguradora, con motivo del daño amparado por el contrato, y causado por el asegurado.²⁶

24. Como se ve, válidamente puede incorporarse una tercera persona a la relación contractual de seguros, asimismo, para que adquiera la titularidad de un derecho subjetivo frente a dicho consenso y pueda exigir su cumplimiento indemnizatorio en la vía jurisdiccional, es indispensable, en primer término, que haya sufrido un daño y que el mismo haya sido ocasionado por el asegurado, pues derivado de ese menoscabo, será que se entable la relación causal con la persona que en su caso, deberá responder por el detrimento sufrido (aseguradora).

25. Por tanto, la titularidad del derecho indemnizatorio no puede actualizarse cuando no se ha sufrido el daño referido, o bien, cuando no se hubiera demostrado esa afectación, pues partiendo de la demostración del daño sufrido por quien su indemnización reclama, será que ese menoscabo dotará de legitimación a ese tercero para deducir sus derechos frente a quien deba responder por el detrimento, ya sea en la vía jurisdiccional o en cualquier otra.

26. Ahora, atendiendo a las particularidades del caso en la que el daño causado fue la muerte de una persona, procede entonces verificar quién es la persona legitimada para emprender las acciones indemnizatorias correspondientes.

Potencial heredero

Al respecto, el artículo 1915 del Código Civil Federal, dispone:

“Artículo 1915. La reparación del daño debe consistir a elección del ofendido en el restablecimiento de la situación anterior, cuando ello sea posible, o en el pago de daños y perjuicios.

Cuando el daño se cause a las personas y produzca la muerte, incapacidad total permanente, parcial permanente, total temporal o parcial temporal, el grado de la reparación se determinará atendiendo a lo dispuesto por la Ley Federal del Trabajo. Para calcular la indemnización que corresponda se tomará como base la Unidad de Medida y Actualización y se extenderá al número de unidades que para cada una de las incapacidades mencionadas señala la Ley Federal del Trabajo. **En caso de muerte la indemnización corresponderá a los herederos de la víctima.** Los créditos por indemnización cuando la víctima fuere un asalariado son intransferibles y se cubrirán preferentemente en una sola exhibición, salvo convenio entre las partes. Las anteriores disposiciones se observarán en el caso del artículo 2647 de este Código.

28. La última parte del segundo párrafo del citado precepto se advierte que en caso de muerte, la indemnización respectiva corresponderá a los herederos de la víctima.

y que ti
cialmente
nten la af
deración
amiento leg
a hereda
tes cola
concubina
des por

Alzada e
cados a l
uerte de
un
miliares d
or un pa
y herma
on consid
emnizaci
os seg

a la emp

ere la norma,
te resiente el d
la experiencia p
plemente, debe

parte de la base
rio del finado, s
go son los famil

erederos a que
ndemnización
ten la aflicción
del mismo orde
endientes, des
concubinario, si



con motivo del daño amparado por el contrato, y causado por el asegurado.

Concluyó que el derecho a la reparación que surge como consecuencia de la muerte de una persona ocasionada por un supuesto de responsabilidad civil objetiva, al tratarse de un derecho que nace directamente en cabeza de quienes sufren el daño material, es que por herederos de la víctima debía entenderse a sus familiares, es decir, aquellos que por ley estarían llamados a la sucesión legítima del de cujus, son quienes tienen legitimación activa para reclamar el daño patrimonial a la muerte de una persona, ello, ya que resulta razonable presumir que son los primeros afectados a las muertes de una persona (su familiar), con independencia de si el daño sufrido es material o moral.

Conforme a las consideraciones expuestas, resulta claro que, cuando se produce la muerte de una persona ocasionada por un supuesto de responsabilidad civil objetiva, las personas que tienen derecho a reclamar la indemnización son potencialmente los familiares que resienten la aflicción, esto es, aquellos que válidamente tienen derecho a heredar, como son: los ascendientes, descendientes, cónyuge, parientes colaterales dentro del cuarto grado, la concubina o el concubinario.

Los numerales 1599, fracción I, y 1602, fracción I, ambos del Código Civil Federal, estipulan que ante la inexistencia de testamento, tiene derecho a heredar por sucesión legítima el o la cónyuge.

En tal virtud, conforme a lo previamente expuesto, se deduce que el o la cónyuge, como familiar del extinto, está llamado a ser su heredero intestamentario por disposición de la ley, por lo que, en consecuencia, también le otorga legitimación activa para hacer valer en juicio la acción de responsabilidad civil objetiva, a fin reclamar la indemnización por los daños materiales ocasionados por la muerte de una persona, sin que sea forzosamente necesaria la

[illegible]

También fue
 de la acción
 Contrato
 acción que
 de juicio
 vedad es
 erida vía
 iva en ju
 nto con la
 a de uno

la potencia

uicio con

***** *****

juicio con
re otras
contrato
tura de r
el pago c
ción del

*** la cu
tiene va
/ 202 del

II.- A falta de los anteriores, la beneficencia pública.



En tal virtud, con lo anterior, la actora demuestra que es familiar de la persona fallecida, por lo que está llamada a ser su heredera intestamentaria al tener el carácter de cónyuge, pues así se advierte de la referida acta de matrimonio, de ahí que tenga legitimación activa para reclamar el daño material ocasionado por responsabilidad civil objetiva derivado de esa muerte, incluso sin necesidad de juicio sucesorio o de que exista una relación jurídica con la demandada.

En efecto, el referido carácter de cónyuge del acaecido concede a la parte actora legitimación activa para ejercer de manera directa la referida acción estipulada en el artículo 147 de la Ley sobre del Contrato de Seguro, pues es una de las personas que por ley estarían llamados a la sucesión legítima del de cujus, y por tanto, quien tiene legitimación activa para reclamar el daño patrimonial a la muerte de su familiar, ya que los artículos 1913 y 1915, párrafo segundo, del Código Civil Federal, conforme a su interpretación ampliada establece para la persona obligada a responder por el daño derivado de la responsabilidad civil objetiva, quien resulta el asegurado, a pagar directamente la indemnización que tiene origen en ésta, a los familiares llamados a ser herederos intestamentarios de la persona fallecida, entre ellos el o la cónyuge.

Excepción de legitimación pasiva.

Por otro lado, en lo relativo a la excepción de falta de legitimación pasiva es infundada debido a que en el caso se ejerce la acción de cumplimiento de contrato de seguro, y en éstos casos, aun cuando por lo general, la relación jurídica se entabla entre el asegurado y la empresa aseguradora, lo cierto es que también puede ejercerla un tercero como lo dispone el artículo 147 de la Ley Sobre el Contrato de Seguro, por lo que la demandada sí tiene legitimación pasiva en la causa.

Así, en el particular, la actora es la persona (tercero) que como ya se vio es la esposa del de cujus y tiene

legitimación activa para ejercer la acción aludida y dado que la demandada es la aseguradora del vehículo involucrado en el caso, entonces tiene legitimación pasiva para responder de la acción que se entable por los derechos y obligaciones que se derivan de la póliza correspondiente al citado automotor.

Lo anterior, con independencia de que la acción sea o no procedente, dado que la legitimación pasiva en la causa, en este caso, deriva de la acción que se ejerce y por disposición legal -artículo 147 de la Ley Sobre el Contrato de Seguro- se faculta que dicha acción se ejerza de manera directa contra la aseguradora: Luego, si en el caso la demandada expidió una póliza que ampara los daños que pudiera causar el vehículo que se vio involucrado en el hecho de tránsito que da lugar a la reclamación, es indudable que tiene legitimación en la causa, dado que con motivo de esa póliza es quien tiene la facultad para responder de la acción que se entable por los derechos y obligaciones que se derivan de la póliza correspondiente al citado automotor.

Es así, pues cuando se trata de un seguro que cubre diversos riesgos, entre los que se encuentra el de responsabilidad civil en este caso por daños a terceros, aparece una persona más, que es el tercero, quien si bien no es parte en el contrato de seguro, al verificarse el siniestro, adquiere un derecho propio respecto del asegurador, para percibir "directamente" de este último, la indemnización convenida, por así establecerlo el artículo 147 de la Ley sobre el Contrato de Seguro, sin perjuicio de que pueda ser indemnizado, en todo o en parte, por el propio asegurado, conforme lo prevé el artículo 149 de la misma ley, de donde se desprende que si la aseguradora o el asegurado se rehúsan a pagarle, el tercero beneficiario puede accionar ya sea en contra del asegurado, o bien, de la empresa aseguradora y el carácter para ser demandada deriva, de la obligación que asumió con motivo del contrato de seguro, con cobertura de responsabilidad civil; de ahí que la parte demandada sí tiene legitimación pasiva en el juicio.



Continuando con el estudio de las excepciones, en relación con denominada sine actione agis, se aprecia que en realidad no constituye una excepción sino únicamente la simple negación del derecho ejercitado, cuyo efecto jurídico,

consiste en arrojar la carga de la prueba a la actora, por tanto, será resuelta al tiempo que se analice la acción.

Cobra aplicación, la jurisprudencia número 612, sustentada por el Segundo Tribunal Colegiado del Sexto Circuito, Octava Época, Tomo IV, Parte TCC, publicada en la página 449, del Apéndice al Semanario Judicial de la Federación, del título y texto siguientes:

“SINE ACTIONE AGIS. *La defensa de carencia de acción o sine actione agis, no constituye propiamente hablando una excepción, pues la excepción es una defensa que hace valer el demandado, para retardar el curso de la acción o para destruirla, y la alegación de que el actor carece de acción, no entra dentro de esa división. Sine actione agis no es otra cosa que la simple negación del derecho ejercitado, cuyo efecto jurídico, solamente puede consistir en el que generalmente produce la negación de la demanda, o sea, el de arrojar la carga de la prueba al actor, y el de obligar al juez a examinar todos los elementos constitutivos de la acción.”*

En cuanto a la excepción de **oscuridad de la demanda**, se declara infundada ésta excepción, esto porque la actora reclama el cumplimiento del contrato de seguro y para ello, narró en su escrito de demanda en forma clara y sucinta los hechos que motivan sus pretensiones, esto es, precisó las circunstancias relativas al fallecimiento de su esposo y que se vio involucrado el vehículo asegurado, ya que éste fue el que provocó el deceso de su cónyuge y con ello observó las reglas adjetivas exigidas por el Código Federal de Procedimientos Civiles, esto es, los requisitos de demanda exigidos en el numeral 323 dicha legislación.

Posteriormente, al contestar la demanda, la enjuiciada, en primer lugar negó la procedencia de las prestaciones, en segundo término controvirtieron los hechos en la forma que a su interés jurídico convino, opusieron excepciones y defensas que consideraron convenientes y por ello, es infundada la excepción, pues no existe oscuridad en la demanda, ya que las demandada tuvieron a su alcance los elementos para controvertir los hechos, que fueron relatados de forma clara, lo que permitió a la demandada plantear su defensa.



Cobra aplicación en lo conducente la jurisprudencia 28 visible en la Página 62, del Tomo 81, Septiembre de 1994, de la Gaceta del Semanario Judicial de la Federación que a la letra dice:

“OBSCURIDAD, EXCEPCIÓN DE. PROCEDENCIA.

Para la procedencia de la excepción de obscuridad y defecto en la forma de plantear la demanda, se hace necesario que ésta se redacte de tal forma, que se imposibilite entender ante quien se demanda, porqué se demanda y sus fundamentos legales, por lo que no transgrede garantías individuales, la responsable que declara improcedente la excepción de obscuridad y defecto de la demanda, con el argumento de que del escrito relativo se desprenden datos y elementos suficientes para que la demandada pudiese controvertir la demanda, tanto más cuando de las constancias que integran el acto reclamado, se advierte que la demandada ofreció prueba pericial tendiente a acreditar que el trabajador no padece lesiones que produzcan disminución o alteración de sus facultades orgánicas y solicitó a la Junta designara un perito tercero en discordia, por lo que resulta claro que entendió el contenido y alcance de la demanda entablada en su contra y rindió los medios de prueba para impugnarla”.

Por otro lado, en la excepción de defecto, así como a manera de excepción en diversas partes del escrito de contestación, la demandada alegó que si bien tuvo conocimiento del hecho de tránsito, así como de la carpeta de investigación, que en ésta no se contaba con un dictamen en materia de causalidad que determinara quién fue el responsable de dicho acontecimiento, pues no obra un dictamen en criminalística que pudiera establecer la responsabilidad del conductor del vehículo asegurado.

Además, se aprecia que la parte demandada señala que no hay pruebas de que se su asegurada sea la responsable del hecho de tránsito y que quién fue el causante fue la propia víctima.

Las anteriores excepciones son infundadas, toda vez que aun cuando no haya un dictamen en materia de causalidad, con las pruebas que obran en autos, sí se

acredita que la conducta culposa del conductor del vehículo asegurado produjo de forma concurrente la realización del siniestro y, por ende, el daño a la actora, por la muerte de su esposo, siendo que además no se demostró que el siniestro haya ocurrido por culpa o negligencia inexcusable de la víctima, lo que se explicará a continuación

• Responsabilidad civil

La responsabilidad civil es la obligación de indemnizar los daños y perjuicios causados a otro, ya sea de fuente contractual, o de fuente extracontractual.

La responsabilidad civil extracontractual puede ser de naturaleza objetiva o subjetiva. Es de naturaleza subjetiva cuando deriva de un hecho ilícito, el cual requiere para su configuración de tres elementos: que provenga de una conducta antijurídica, culpable y dañosa.

Por el contrario, la responsabilidad civil objetiva [prevista en el artículo 1913 del Código Civil Federal]⁶ deriva del uso de **objetos peligrosos** que crean un estado de riesgo para los demás, independientemente de que la conducta del agente no haya sido culposa, y de que no haya obrado ilícitamente. La responsabilidad objetiva *se apoya en un elemento ajeno a la conducta*, como lo es la utilización de un objeto peligroso por sí mismo.

La responsabilidad civil objetiva, o por riesgo creado busca eliminar la imputabilidad del hecho que causa daños a la culpa de su autor. En la responsabilidad objetiva, la noción de riesgo reemplaza a la de culpa del agente como fuente de la obligación.

Por ende, para **que exista responsabilidad objetiva**, en principio sólo es necesaria la concurrencia de los siguientes elementos:

⁶ **Artículo 1913.** Cuando una persona hace uso de mecanismos, instrumentos, aparatos o sustancias peligrosos por sí mismos, por la velocidad que desarrollen, por su naturaleza explosiva o inflamable, por la energía de la corriente eléctrica que conduzcan o por otras causas análogas, está obligada a responder del daño que cause, aunque no obre ilícitamente, a no ser que demuestre que ese daño se produjo por culpa o negligencia inexcusable de la víctima.



1. El uso de mecanismos, instrumentos, aparatos o sustancias peligrosas por sí mismos, por la velocidad que desarrollen, por su naturaleza explosiva o inflamable, por la energía de la corriente eléctrica que conduzcan o por otras causas análogas;

2. La existencia de un daño; y

3. La causalidad entre el hecho descrito en el inciso 1 y el daño referido en el inciso 2.⁷

Asimismo, la “no existencia de culpa inexcusable de la víctima” es un cuarto elemento, que debe tomarse en cuenta para la procedencia de la responsabilidad objetiva.

Ahora bien, culpa o negligencia “inexcusable” ha sido equiparado por la doctrina a una culpa “grave”. Esto es, no es suficiente una culpa leve o levísima en el afectado para que tenga lugar la exoneración, sino que se requiere de una falta grave por parte de la víctima.

Dicha excepción viene a ser una exonerante general de la responsabilidad civil, ya que también es aplicable a la responsabilidad civil subjetiva, y la razón de dicha excepción es clara: no puede hacerse al agente responsable de la conducta ajena, cuando dicha conducta fue la que dio lugar al daño.

El agente conductor del mecanismo u objeto peligroso sólo es exonerado cuando demuestra que el accidente tuvo lugar por culpa exclusiva de la víctima, y que fue diligente y tomó las precauciones necesarias para evitar el accidente, siempre y cuando, éste haya sido previsible.

Lo anterior se advierte de las consideraciones que la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, realizó en la ejecutoria del amparo directo en revisión

⁷ Páginas 20, 21 y 22 de la ejecutoria emitida el *****, por la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en el amparo directo en revisión *****.

3, interpre
ucatán, de
n civil fed
a figura tu
os centros
accidente
dos. Así,
muy difícil
cuando l
casos
r se q
responsab
ca elimin
culpa de s
n de riesg
de la
as cobert
nsabilidad
se indic
objetiva p
que la reg
la causal
lad objeti
nexcusab

responsab
ca elimina
culpa de s
n de riesg
de la
as cobert
nsabilidad

se indic
objetiva
que la reg
la causal
dad objeti
nexcusab

⁹ ARTICULO 1,913.- Cuando una persona hace uso de mecanismos, instrumentos, aparatos o sustancias peligrosos por sí mismos, por la velocidad que desarrollen, por su naturaleza explosiva o inflamable, por la energía de la corriente eléctrica que conduzcan o por otras causas análogas, está obligada a responder del daño que cause, aunque no obre ilícitamente, a no ser que demuestre que ese daño se produjo por culpa o negligencia inexcusable de la víctima.



La propia Corte consideró que culpa o negligencia “inexcusable de la víctima” ha sido equiparado por la doctrina a una culpa “grave”. Esto es, no es suficiente una culpa leve o levísima en el afectado para que tenga lugar la exoneración del agente, sino que se requiere de una falta grave por parte de la víctima. Dicha excepción viene a ser una exonerante general de la responsabilidad civil, ya que también es aplicable a la responsabilidad civil subjetiva, y la razón de la misma es clara: no puede hacerse al agente responsable de la conducta ajena, cuando dicha conducta fue la que dio lugar al daño.

De manera que, en la ejecutoria de materia se indica, que cuando haya pruebas de negligencia por parte de la víctima, no puede ser aplicable, sin más, la regla general de la responsabilidad objetiva a cargo del agente, sino que en su caso es necesario valorar el acervo probatorio para determinar el grado de responsabilidad atribuible, tanto a la víctima como al agente encargado del uso del aparato peligroso.

En ese tenor, tanto la doctrina, como diversos tribunales internacionales se han pronunciado en el sentido de que la culpa grave o inexcusable de la víctima, o de quienes tienen a su cuidado a la víctima cuando es menor de edad, puede dar lugar a la exoneración del agente. Asimismo, han señalado que cuando hay concurrencia de culpas, la indemnización debe atenuarse atendiendo al grado de culpabilidad de los involucrados.

Así, en la ejecutoria indicada, se toma como referencia, que la jurisprudencia internacional no exonera a la víctima o a sus padres cuando son menores de edad, de responsabilidad, cuando su conducta es causa de un accidente con un objeto o mecanismo peligroso. Más bien, valora la conducta de todas las partes involucradas, así como las circunstancias en las cuales tuvo lugar el accidente, para

determinar si hay concurrencia de culpas, y graduar la responsabilidad de cada una de las partes en el incidente; en el entendido de que el agente conductor del mecanismo u objeto peligroso sólo es exonerado cuando demuestra que el accidente tuvo lugar por culpa exclusiva de la víctima, y que el agente fue diligente y tomó las precauciones necesarias para evitar el accidente, siempre y cuando, éste haya sido previsible.

Asimismo, la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación consideró que, el precepto analizado (1,100 del Código Civil del Estado de Yucatán) descansa sobre una base objetiva, puesto que, si bien es cierto que impone la responsabilidad al agente, aun cuando obre lícitamente, y sin necesidad de que se acredite el elemento subjetivo de su culpa, **lo anterior se debe a que el agente somete al resto de la sociedad a un riesgo al utilizar una sustancia, mecanismo, instrumento o aparato peligroso, que por sí solo o por sus características, es susceptible de producir un daño, que no se produciría a falta del mismo.** (lo que en caso sucede con el camión involucrado en los hechos, ya que éste por sí mismo, generan un riesgo a la sociedad,-sólo por sus características-, esto es, dimensiones, peso, velocidad en su circulación, pues debido a éstas, pueden provocar daño a personas, bienes u otros vehículos)

Además, en estos casos (riesgo creado) el agente utiliza el objeto o mecanismo voluntariamente, en el desempeño de sus actividades, con la finalidad de procurarse beneficios económicos o de otra naturaleza.

Lo anterior demuestra que hay una base objetiva para hacer una distinción entre quien utiliza un aparato peligroso y quien no lo está utilizando, ni se está generando provechos con el mismo.

Lo cual justifica que sea aquel que se beneficia del mismo y lo utiliza voluntariamente, cuyo patrimonio responda



como al agente encargado del uso del aparato peligroso que causó un daño, pues la conducta de la víctima puede generar una ruptura del nexo entre el uso de un artefacto peligroso y el daño producido, lo que ocasionaría la eliminación o disminución de la responsabilidad del agente y, por tanto, resulta determinante para decidir sobre su exoneración o para graduar el monto de la indemnización. Así, el juzgador debe tomar en cuenta la normalidad de la conducta, las circunstancias y demás condiciones en las que se encontraba la víctima al producirse los daños, pues si su conducta, negligente, repentina o irresponsable, constituye un hecho imprevisible e inevitable por el agente dañoso, entonces, debe considerársele como responsable del daño, y en la medida en que la conducta esté constituida por factores más o menos previsibles, éstos deben considerarse en la graduación de la condena. De ahí que cuando hay concurrencia de culpas en la conducta de las partes involucradas, en razón de que los daños no se hubieran generado sin la culpa (causa) de la víctima, entonces debe graduarse la responsabilidad de cada una de las partes en el incidente, y en un criterio de equidad, la indemnización debe atenuarse, y reducirse la condena en la proporción en la que participó la culpa de la víctima; en el entendido de que el agente conductor del mecanismo u objeto peligroso sólo es exonerado cuando demuestra que el accidente tuvo lugar por culpa exclusiva de la víctima, y que fue diligente y tomó las precauciones necesarias para evitar el accidente, siempre que éste haya sido previsible.

De igual modo, tanto la doctrina, como diversos tribunales internacionales, han señalado que **cuando hay concurrencia de culpas, la indemnización debe atenuarse atendiendo al grado de culpabilidad de los involucrados.**

Así, los tribunales deben valorar en cada caso concreto las circunstancias del caso sometido a su jurisdicción, la naturaleza de los derechos en juego, y el grado de culpabilidad de las personas involucradas.

El Tribunal Supremo de España ha admitido en múltiples sentencias, que es posible que la culpa de la víctima no sea la causa exclusiva del daño, **sino que se presente una concurrencia de culpas, en cuyo caso, se ha considerado procedente reducir el monto de la indemnización a cargo del conductor o responsable del artefacto peligroso.**

Asimismo se ha admitido que al ser una conducta la que genera el riesgo, puede adolecer de ciertas deficiencias,



que si bien puede no constituir una conducta ilícita, en la mayoría de los casos **concorre en la producción de daños, los cuales no se hubieran generado sin la culpa (causa) de la víctima**. Por lo tanto en un criterio de equidad se ha considerado por la jurisprudencia extranjera, que **debe reducirse la condena en la proporción en la que participó la culpa de la víctima**.¹⁰

Los tribunales británicos han sostenido que **en cualquier caso**, incluyendo al de los menores e inimputables, se debe tomar en cuenta la normalidad de la conducta, las circunstancias y demás condiciones en las que se encontraba la víctima al momento de producirse los daños, pues si su conducta, por negligente, imprevisible o irresponsable constituye un hecho que no puede ser previsto y evitado por el agente dañoso, entonces se le debe considerar como responsable del daño, y **en la medida en que la conducta esté constituida por factores más o menos previsibles, se debe considerar en la graduación de la condena.**

La normalidad de la conducta y de las circunstancias, debe observarse a partir de la comparación con la conducta que se espera de la víctima y de sus circunstancias con la generalidad de personas en la misma circunstancia, pues no es lo mismo que una persona cruce la calle en una avenida principal a las 4:00 a.m., a que la cruce fuera de una escuela a las 2:00 p.m., de igual manera no es lo mismo que quien cruza sea un adulto de 40 años, que un niño de 5, por lo que en cada caso, es deber del juzgador, atender a estas circunstancias para determinar si era previsible y evitable para el agente, o si la conducta por esas características puede considerarse como causa del daño, ya sea exclusiva o concurrente.¹¹

¹⁰ Páginas 24, 25 y 26, *ibídem*.

¹¹ Página 27, *ibídem*.

En conclusión el agente conductor del mecanismo u objeto peligroso sólo es exonerado cuando demuestra que el accidente tuvo lugar por culpa exclusiva de la víctima, y que fue diligente y tomó las precauciones necesarias para evitar el accidente, siempre y cuando, éste haya sido previsible.¹³

- **Caso concreto**

38



Que las autoridades de tránsito correspondientes tomaron conocimiento, realizaron el informe policial homologado, detuvieron al conductor del vehículo asegurado, lo pusieron a disposición de la autoridad ministerial donde se generó la carpeta de investigación ***** y que establecidas las causas de muerte, se llegó a la determinación de que el vehículo culpable y quien ocasionó la muerte de su esposo, estaba asegurado por la demandada, lo que se señala en el Dictamen Técnico de Hecho de Tránsito número ***** emitido por la Guardia Nacional.

Agrega que se le ocasiona un severo daño, debido a que perdió a su esposo, a su pareja de toda la vida, siendo irremplazable, lo que produce un daño mental o psicoemocional por la perdida.

Por su parte, la aseguradora demandada, como previamente se ha relatado, aduce que no existe determinación de responsabilidad a que se refiere la actora, pues el conductor del vehículo asegurado no fue el causante de un ilícito, ya que el causante del hecho de tránsito fue el conductor de la bicicleta, el cual transitaba en un lugar prohibido para la circulación de esos vehículos.

Ahora bien, de las pruebas admitidas y desahogadas en el proceso civil, se advierte lo siguiente.

Copia certificada de la carpeta de investigación

-Informe policial homologado de *** ** *******

******* ** ** *******, suscrito por los Suboficiales *********

******* ***** * ***** ***** ******* de la Estación Valladolid de la Guardia Nacional, donde asentó lo siguiente:

“EL DÍA DE HOY, AL ESTAR EFECTUANDO NUESTRO SERVICIO DE INSPECCIÓN, VERIFICACIÓN, SEGURIDAD Y VIGILANCIA, CORRESPONDIENTE AL SEGUNDO TURNO DE 14:00 A 22:00 HORAS, SEGUN ORDEN ECONÓMICA DEL DIA DE LA FECHA, A BORDO DE LOS CARRO RADIO

PATRULLAS NÚMEROS ECONÓMICOS 18068, 18967 Y 11277. SIENDO LAS 20:30 HORAS AL ENCONTRARNOS A LA ALTURA DEL KILOMETRO ***** DEL CAMINO NACIONAL (1615) MÉRIDA. PTO. JUAREZ, TRAMO: ***** , EL SUSCRITO SUBOFICIAL G.N. ***** ACOMPAÑADO DEL SUBOFICIAL G.N. ***** Y PRIMER SUBINSPECTOR G.N. ***** FUIMOS INFORMADOS POR EL SUBOFICIAL ***** OFICIAL DE GUARDIA DE ESTA GUARDIA NACIONAL CON SEDE EN ESTA LOCALIDAD, QUE HABÍA RECIBIDO UNA LLAMADA DE BASE VENADO (SEGURIDAD PÚBLICA ESTATAL), DONDE USUARIOS HABÍAN REPORTADO UN HECHO DE TRÁNSITO A LA ALTURA DEL KILÓMETRO 156 DE LA CARRETERA (1170) KANTUNIL-PUERTO JUÁREZ, TRAMO: ENT. CARR. REF. AGRARIA - PTO JUÁREZ, POR LO QUE NOS TRASLADAMOS A REALIZAR LA INVESTIGACIÓN CORRESPONDIENTE, TENIENDO CONTACTO A LAS 21:00 HRS. EN EL KILOMETRO 156+036 DE LA CITADA VÍA CON UN HECHO DE TRÁNSITO, SIENDO LOS VEHICULOS INVOLUCRADOS LOS SIGUIENTES:

VEHICULO UNO ***** , SIN PLACAS DE CIRCULACIÓN Y SIN NUMERO DE SERIE, CON VISIBLES HUELLAS DE ACCIDENTE.

VEHICULO DOS, TIPO CAMIÓN UNITARIO LIGERO, MARCA NISSAN, COLOR BLANCO, MODELO 2015, CON PLACAS DE CIRCULACION ***** PARTICULARES DEL ESTADO DE YUCATÁN, NÚMERO DE SERIE ***** NUMERO DE MOTOR ***** , CON HUELLAS DE ACCIDENTE, PROPIEDAD DE ***** ** ** , Y EN EL LUGAR SE ENCONTRABA UNA PERSONA DEL SEXO MASCULINO, DE NOMBRE ***** ***** , CON DOMICILIO EN C ***** ***** , EN MÉRIDA, YUCATÁN, ***** QUIEN SE IDENTIFICÓ CON LICENCIA DE CONDUCIR NO. ***** EXPEDIDA POR EL GOBIERNO DEL ESTADO DE YUCATÁN, VIGENTE MANIFESTANDO A LOS SUSCRITOS QUE ÉL CONDUCIA LA CAMIONETA ***** , Y QUE HABIA CHOCADO CON UNA BICICLETA DE COLOR ROJO, LA CUAL TRANSITABA SIN LUCES, NI REFLEJANTES E INVADIENDO EL CARRIL DE CIRCULACION IZQUIERDO (EXISTE SEÑALAMIENTO DE RESTRICCIÓN PARA LA NO CIRCULACION DE BICICLETAS SOBRE LA VIA, SE ANEXA ARCHIVO FOTOGRAFICO) PROCEDIENDO LOS SUSCRITOS A ENTREVISTARLO MEDIANTE EL ACTA CORRESPONDIENTE. SE HACE NOTAR QUE AL LUGAR DEL HECHO SE PRESENTÓ UNA PERSONA DEL SEXO FEMENINO DE NOMBRE ***** . MANIFESTANDO A LOS SUSCRITOS SER LA MADRE DE LA PERSONA LESIONADA QUE CONDUCIA LA BICICLETA. PROPORCIONANDO SU NOMBRE Y DEMAS GENERALES, SIENDO UNA PERSONA DEL SEXO MASCULINO DE NOMBRE ***** AÑOS, CON DOMICILIO CONOCIDO EN ***** . NO OMITO MANIFESTAR QUE EN EL LUGAR NO



HUBO PERSONA ALGUNA QUE SEÑALARA QUIEN O QUIENES ERAN LOS OCUPANTES DEL VEHICULO, POR TAL MOTIVO NOS COMUNICAMOS A LAS 21:10 HORAS CON EL C. AGENTE DEL MINISTERIO PÚBLICO DE FUERO COMÚN DE LA FISCALÍA GENERAL DEL ESTADO DE YUCATÁN CON SEDE EN VALLADOLID, ** ** *****
***** PARA INFORMARLE LO ACONTECIDO, QUIEN POR MANDO Y CONDUCCIÓN, INSTRUYÓ SE ELABORARA EL IPH CORRESPONDIENTE, ASI COMO SUS RESPECTIVAS ACTAS Y LA PUESTA A DISPOSICION UNICAMENTE DE LOS VEHICULOS INVOLUCRADOS, YA QUE NO HABÍA NINGUNA PERSONA QUE SEÑALARA QUIEN ERA EL CONDUCTOR DEL VEHÍCULO, PROCEDIENDO A LA FIJACION DEL LUGAR MEDIANTE FOTOGRAFIAS FORENSES, ASI COMO A LA TOMA DE MEDIDAS PARA LA ELABORACION DEL DICTAMEN TECNICO DE HECHO DE TRANSITO. RETIRANDO LOS VEHICULOS DEL LUGAR, UTILIZANDO UNA GRÚA DE LA EMPRESA GRÚAS ***** APEGADO AL ROL DE SERVICIOS ESTABLECIDO POR LA SCT, ELABORANDO EL DICTAMEN TÉCNICO NO. ***** Y EL PRESENTE IPH NUMERO ***** . CABE HACER MENCIÓN QUE EL C. *****
***** ***** ***** , MANIFESTÓ QUE LA PERSONA LESIONADA FUE TRASLADADA AL HOSPITAL GENERAL DE VALLADOLID, EN UNA AMBULANCIA DE LA CRUZ ROJA CON NUMERO ECONOMICO ***** . SE ANEXA ARCHIVO FOTOGRAFICO.

-Acta de entrevista de nueve de octubre de dos mil veintiuno, practicada a ***** ***** ***** ***** , quien expresó lo siguiente:

“Me encontraba conduciendo la camioneta de trabajo en el kilómetro 156 aproximadamente e intente rebasar un tráiler por el carril de alta a la velocidad permitida (60 km/h) cuando sentí un impacto en el lado izquierdo de la camioneta, me asusté controlé el volante y me estacioné metros más adelante. Baje inmediatamente para ver qué había ocurrido, cuando observo a una bicicleta y metros más adelante una persona lesionada. Hablé a los servicios de emergencia y se lo llevaron al hospital general de Valladolid. No omito manifestar que la persona venía circulando en el carril de alta, sin luces, sin reflejante o alguna otra señal visible.

- Dictamen técnico de hecho de tránsito 067/2021 de ese mismo día, suscrito por los Suboficiales *****

***** ***** ***** ***** ***** ***** ***** ***** ***** *****

** ***** ***** ***** ***** ***** ***** ***** ***** *****

**** ***** de la Estación Valladolid de la
Guardia Nacional, en la que se asentó lo siguiente:

“TRANSITABA EL VEHICULO (01) DE ESTE A OESTE 280° O, CON DIRECCION A VALLADOLID, YUCATAN, EN TANGENTE A NIVEL VIA DE CUATRO CARRILES DE CIRCULACIÓN, DOS PARA CADA SENTIDO, CON RAYAS CENTRAL Y LATERALES CONTINUAS DELIMITADORAS DE LOS MISMOS, CON ACOTAMIENTOS, ESPACIO CENTRAL DIVISOR, SEÑALES INFORMATIVAS, RESTRICTIVAS DE VELOCIDAD DE 60 KM/h Y RESTRICCIÓN PARA LA CIRCULACION DE BICICLETAS SOBRE LA VIA. INVADIENDO SU CONDUCTOR EL CARRIL IZQUIERDO DE CIRCULACIÓN, LO QUE ORIGINO FUERA CHOCADO EN SU PARTE POSTERIOR (LLANTAS) POR LA PARTE LATERAL DELANTERA IZQUIERDA DEL VEHICULO DOS QUE TRANSITABA SOBRE EL CARRIL IZQUIERDO DE CIRCULACIÓN, PROYECTANDO AL VEHICULO UNO FUERA DE LA VIA, QUEDANDO SOBRE SU MANUBRIO Y ASIENTO, CON SU PARTE FRONTAL ORIENTADO 144°SE, Y EL VEHÍCULO DOS ESTACIONADO METROS MAS ADELANTE AL EJE DE LA VIA SOBRE SUS RUEDAS CON SU PARTE PRONTAL ORIENTADO 230° SO. COMO SE ILUSTRA EN EL CROQUIS ADJUNTO.”

-Acta de defunción de ***,**

de nueve de octubre de dos mil veintiuno, en la que se señala que la causa de muerte es traumatismo craneoencefálico severo.

-Informe de revisión técnica a vehículo de veintidós de febrero de dos mil veintidós. ***,**

*****, presenta

daños por cuerpo duro en la parte posterior afectando llanta trasera, parrilla trasera y el cuadro en la parte posterior.

Vehículo dos, marca *****, tipo *****, modelo *****, color *****, placas ***** Estado de Yucatán, número de serie ***** presenta daños por cuerpo duro en el costado delantero izquierdo afectando defensa delantera, salpicadera delantera izquierda, cofre y panorámico.

-Informe de procesamiento de lugar de intervención de siete de diciembre de dos mil veintiuno, en el que se describe que el lugar de intervención es un arroyo con dos carriles útiles, en buenas condiciones, tramo recto a nivel, con sentido de circulación de Este a Oeste,



divididos por una línea central discontinua color blanco, una línea lateral continua amarilla en el sector Sur y una línea lateral continua blanca en el sector Norte, con acotamiento en el sector Norte, a los costados de la vía se encuentran áreas de maleza abundante.

-Informe en materia de criminalística, de quince de marzo de dos mil veintidós suscrito por el licenciado

***** , perito criminalística, Departamento de Criminalística, Dirección de Dictaminación Pericial, Instituto de Ciencias Forenses suboficiales *****

***** así como el primer subinspector *****

***** en el que se asentó lo siguiente:

1. Una vez solicitado por usted, me constituí hasta el lugar de intervención el cual es un arroyo con dos carriles útiles, en buenas condiciones, tramo recto a nivel, con sentido de circulación de Este a Oeste, divididos por una línea central discontinua color blanco, una línea lateral continua amarilla en el sector Sur y una línea lateral continua blanca en el sector Norte, con acotamiento en el sector Norte, a los costados de la vía se encuentran áreas de maleza abundante.

2. Una vez realizado el procesamiento del lugar de intervención, cuya información se encuentra en el Informe de Procesamiento de Lugar de Intervención rendido el día 07 de diciembre de 2021; con número de oficio FGE/ICF/DDP/DC/CC/VALL/128/2021, informe rendido por el suscrito Lic. ***** , puedo establecer lo siguiente:

El lugar de los hechos, no se encontró de forma primitiva, debido a que no se hallaba preservado con técnica alguna (al momento del procesamiento del lugar) y los vehiculos involucrados habían sido retirados del lugar; sin embargo, en el Informe Policial Homologado se encuentran vertidos los datos de los vehículos, la posición final de los mismos y demás actuaciones realizadas por el primer respondiente.

• En el lugar de intervención no localicé algún indicio relacionado con el hecho de tránsito que me permita determinar la posición de los vehículos involucrados al momento de la colisión por lo que no es posible determinar la zona de contacto.

3. En la Carpeta de Investigación se encuentran vertidas diversas declaraciones sin embargo, manifiesto que un Hecho de Tránsito Terrestre es por naturaleza inesperada y

usualmente fugaz, por lo que, las declaraciones de testigos y protagonistas, aun de buena fe, pueden ser suficientemente completas, por lo tanto, las declaraciones y testimonios no deben : considerados determinantes y debe ubicárseles en el contexto corroborativo de elementos objetivos, así, se entiende que un dictamen serio y formal en Hechos de Tránsito Terrestre jamás se basa sólo en las manifestaciones con palabras y hechos no corroborados por elementos físicos.

4. Una vez realizada la revisión técnica de los vehículos cuya información se encuentra en el informe de Revisión Técnica a Vehículo rendido el día 23 de junio de 2020 (sic), con número de oficio FGE/ICF/DPP/DIC/CRIM/VALL/362/2020, informe rendido por el suscrito Lic. Rodrigo Alonso Osorio Sánchez, puedo manifestar lo siguiente:

-Con base al análisis de los daños que presenta el vehículo uno (bicicleta) puedo determinar que presenta daños producidos por cuerpo duro en su parte posterior, con características de hundimiento de atrás hacia adelante y corrimientos de izquierda a derecha.

-Con base al análisis de los daños que presenta el vehículo dos (Nissan) puedo determinar que presenta daños producidos por cuerpo duro en su costado delantero izquierdo, con características de hundimiento de izquierda a derecha y corrimientos de adelante hacia atrás.

-De la morfología de los daños que presentan el vehículo uno (bicicleta) y el vehículo dos (Nissan) (impacto, fricción contra cuerpo duro, hundimientos y corrimientos); me permite inferir que dichos vehículos estuvieron en contacto y me permite establecer una plena correspondencia derivada de una colisión clasificada como colisión posterior.

-Por la morfología del lugar de los hechos, la posición final y la ubicación y morfología de los daños del vehículo dos (Nissan) me permite establecer que este vehículo transitaba con dirección de Este a Oeste.

5. Tomando como base el artículo 2, fracción II y LXV del REGLAMENTO DE TRANSITO EN CARRETERAS Y PUENTES DE JURISDICCIÓN FEDERAL, que a la letra dice:

Artículo 2.- Para efectos de este Reglamento, se entenderá por:

LXV. VÍAS DE ACCESO CONTROLADO, las vías federales que se conectan con otras vías federales en puntos específicamente determinados para la entrada o salida de vehículos, además de que los movimientos de cruce se efectúan en intersecciones a desnivel;

6. Tomando como base el artículo 107 del REGLAMENTO DE TRÁNSITO EN CARRETERAS Y PUENTES DE JURISDICCIÓN FEDERAL que a la letra dice:

Artículo 107.- Los conductores que decidan utilizar las vías federales de acceso controlado deberán cubrir el pago correspondiente en las casetas instaladas para el efecto.



Por lo tanto, el artículo 2, fracción, LXV y el artículo 107, me permiten determinar que la vía donde ocurre el hecho es una vía de acceso controlado.

7. Tomando como base el artículo 66 del REGLAMENTO DE TRÁNSITO EN CARRETERAS Y PUENTES DE JURISDICCIÓN FEDERAL que a la letra dice:

• Artículo 66.- Queda prohibido el tránsito en las vías federales a:

I. Personas montadas en animales;

II. Vehículos de tracción animal, y

III. Bicicletas, triciclos, trimotos y cuatrimotos en vías federales de acceso controlado.

El tránsito de bicicletas, triciclos, trimotos y cuatrimotos se permite sólo por el acotamiento de las vías federales que no sean de acceso controlado. Por lo tanto, apegándome a lo que dice el artículo 66 en su fracción III, puedo determinar que el vehículo 2 (bicicleta) no debió circular sobre la mencionada carretera ya que es una vía de acceso controlado.

8. Por la hora aproximada en que ocurre el hecho siendo entre las 19:30 hrs. y 20:30 hrs de la noche puedo determinar que la iluminación es mala, al igual que la visibilidad, aunado a lo anterior el vehículo uno (bicicleta) no contaba con reflejantes o luces.

9. Una vez estudiada y analizada la Carpeta de Investigación, me percato que no se cuenta con algún informe de la valoración de las lesiones, ni informe de necropsia del conductor de la bicicleta, por médicos del Servicio Médico Forense de la Fiscalía General del Estado De Yucatán.

10. Por lo mencionado en los puntos anteriores, no es posible la aplicación de los principios básicos de la Criminalística, al igual que, no existe indicio alguno que me permita determinar la zona donde se da la colisión entre ambos vehículos.

Por lo tanto, soy de la opinión que por el momento, no cuento con los elementos técnicos y científicos necesarios que me permitan establecer la causalidad del hecho, sin embargo, si de futuras diligencias derivadas de la investigación se desprende nueva información que pueda ser corroborada con los elementos objetivos encontrados, daré cumplimiento al dictamen solicitado por usted. Lo que hago de su conocimiento para los fines legales correspondientes.

Cabe precisar que, no obstante que las referidas documentales obran en la carpeta de investigación

***** , que tiene en conjunto valor

probatorio de documental pública, lo cierto es cada una de

esas constancias de forma individual, como son las declaraciones, dictámenes, informes, entrevistas, etcétera, tienen valor indiciario en términos del numeral 217 del Código Federal de Procedimientos Civiles, pero en su conjunto y entrelazadas, son factibles para probar la responsabilidad civil a cargo del conductor del vehículo aseguradora, como se explicará a continuación y la existencia de una concurrencia de culpas, pues lo cierto es que todas apuntan en el mismo sentido, es decir, los hechos que se describen en ellas son coincidentes y no hay alguna prueba desahogada en autos que desvirtúe su contenido, por el contrario obran otras pruebas con las cuales se adminiculan y, por ende, se estiman idóneas para probar los hechos que contienen, lo que se analizará a continuación.

Sirve de apoyo a lo anterior, la Jurisprudencia emitida por la otrora Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Registro digital: 392153, que señala

“ACTUACIONES PENALES. SU VALOR PROBATORIO EN JUICIOS CIVILES. *La responsable tiene el deber de estudiar y valorar las actuaciones y pruebas rendidas ante la autoridad penal, si le fueron aportadas por medio de un documento público, como es la copia certificada legalmente expedida que las contiene, ofrecida y admitida como prueba en el juicio del orden civil; y si bien es cierto que las declaraciones testimoniales que en esa copia se contienen no pueden, directamente y por sí mismas, valer dentro de ese juicio, como prueba testimonial, no puede dejar de reconocerse que estando plenamente acreditada su existencia al través del documento público en que constan, tienen algún valor probatorio como meros indicios, que deben ser tomados en cuenta y valorados por el juzgador, en relación con los demás elementos de convicción traídos a juicio.”*

● Decisión.

En principio, es importante señalar que en el toca 18/2023 el Tribunal Colegiado de Apelación del Decimocuarto Circuito, señaló que nunca un conjunto de elementos probatorios, por rico y fiable que sea, permitirá alcanzar certezas racionales, dadas las limitaciones epistémicas connaturales al ser humano, lo que nos sitúa siempre ante



decisiones que deben adoptarse en contextos de incertidumbre. Por ende, el razonamiento probatorio es necesariamente probabilístico. **Decir que un enunciado fáctico está probado, es afirmar que es probablemente verdadero dadas las pruebas disponibles.**¹⁵ Desde luego, lo anterior conforme a un nivel [estándar de prueba] que habrá que determinar y colmar, pero, sin llegar nunca a certezas “absolutas, incontrovertibles, irrefutables, contundentes y sin posibilidad de discusión”.

Este órgano jurisdiccional, toma en cuenta las anteriores consideraciones al caso particular, pues en el caso el material probatorio, no permite alcanzar certeza absoluta, incontrovertible e irrefutable, pero sí es factible llegar a un resultado que es probablemente verdadero dado el material con el que se cuenta.

Así, conforme al material probatorio relacionado, se pone de manifiesto la existencia de la responsabilidad civil objetiva extracontractual en este asunto, toda vez que se usó un vehículo, en este caso, *****

***** particulares del Estado de Yucatán, número de serie ***** numero de motor ***** , el cual, de acuerdo a su descripción, es un mecanismo o aparato peligroso por sí mismo, ello debido a su peso y velocidad que puede desarrollar, pues de acuerdo a las propias manifestaciones del conductor de ese vehículo, iba a una velocidad de 60 Km/h y de acuerdo a las características de ese vehículo, se aprecia que se trata de un camión ligero, todo lo cual crea un estado de riesgo para las demás personas.

También se acreditó la existencia del daño, toda vez que el citado vehículo impactó a la bicicleta *****

***** , en la que viajaba *****

¹⁵ Ferrer Beltrán, Jordi [coordinador], Manual de Razonamiento Probatorio, Suprema Corte de Justicia de la Nación, p. 428.

*** alias **** **** **** **** ****, quien con motivo de ese impacto perdió la vida, de acuerdo a la concatenación del informe policial homologado, dictamen técnico de hecho de tránsito, acta de entrevista al concutor ***** ***** *****
*****, y acta de defunción.

Ahora bien, en el caso, existe una corresponsabilidad entre la persona que viajaba a bordo de la bicicleta y el conductor del vehículo asegurado para la producción del daño, que consiste en la muerte del primero, lo cual implicará reducir el monto de su indemnización, acorde al criterio sostenido por la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

En ese tenor, en el particular, es claro que la bicicleta
 ***** , que conducía *****
 ***** alias ***** , el día
 del hecho de tránsito, circulaba en una vía prohibida, pues



transitaba en una carretera federal de acceso controlado, en donde no se permite la circulación de ese tipo de vehículo y además, no contaba con reflejantes o luces.

Sin embargo, ese hecho no fue el único que provocó el accidente, pues también concurrió con ello la falta de deber de cuidado del conductor del vehículo asegurado.

En principio, se impone destacar que el artículo 98¹⁶ del citado Reglamento de Tránsito en Carreteras y Puentes de Jurisdicción Federal, dispone lo siguiente:

“Artículo 98.- Los conductores deberán tener el debido cuidado para evitar atropellamientos y advertirán a los peatones de cualquier peligro, haciendo sonar la bocina para evitar contingencias.”

De conformidad con el citado precepto, se impone la obligación a los conductores de un deber de cuidado, para evitar atropellamientos y advertirán a los peatones de cualquier peligro haciendo sonar la bocina para evitar accidentes.

De lo anterior, puede señalarse, que la propia reglamentación, prevé la posibilidad de que personas (peatones) transiten a pie por las carreteras federales y que en tal caso, los conductores deberán observar el debido cuidado hacia éstos, pues se presupone la existencia de un riesgo creado con motivo de la utilización de algún vehículo.

Ahora, si bien ese precepto se refiere a advertir a los peatones de cualquier peligro haciendo sonar el claxon del vehículo, se estima que el deber de cuidado que impone ese precepto es general a fin de evitar el atropellamiento de cualquier persona, pues en modo alguno podría considerarse lo contrario, es decir, que un conductor no tenga la obligación de conducir a la defensiva y observar extremo cuidado para evitar lesionar o provocar la muerte de una persona.

¹⁶ Artículo 98.- Los conductores deberán tener el debido cuidado para evitar atropellamientos y advertirán a los peatones de cualquier peligro, haciendo sonar la bocina para evitar contingencias.

o conducir
es la acci
por encie
s o anima
eral, dañ
a de do
y velo
erentes,
e, pesad
como se
incluso e
manera c
abrirse paso.
personas o añir
uentes de juris

ado, se subdivid

3. tr. Dicho de un vehículo: Alcanzar violentamente a personas o animales, chocando con ellos y ocasionándoles, por lo general, daños.

DE LA CLASIFICACIÓN DE LOS VEHÍCULOS

1. Caja
2. Cama baja
3. Habitación
4. Jaula



Luego, si de la entrevista practicada al conductor del vehículo asegurado ***** , señaló que se encontraba conduciendo la camioneta de trabajo, intentó rebasar a un tráiler por el carril de alta a la velocidad de 60 km/h, cuando sintió un impacto en el lado izquierdo de la camioneta, lo que lo asustó, a continuación controló el volante y se estacionó metros adelante; puede advertirse de sus propias manifestaciones que el conductor no cumplió con un deber de cuidado, pues de acuerdo a la mecánica de los hechos, no realizó alguna acción o maniobra para evitar

- Sus disposiciones son de orden público e interés social y rigen en las vías federales, en términos del artículo 2, fracciones I y V, de la Ley de Caminos, Puentes y Autotransporte Federal.

atropellar a la bicicleta, pues si lo hubiera hecho no la habría atropellado.

Ciertamente, aunque la bicicleta de color rojo no llevara reflejante, debe tomarse en cuenta que si era de noche, entonces el vehículo (camión ligero) debía tener encendidas sus luces, lo que le permitía tener elementos para ver el camino y objetos en la oscuridad; además, iba en la misma dirección este a oeste que la bicicleta; asimismo, de acuerdo a los informes y croquis del lugar, la bicicleta se encontraba del lado izquierdo del carril, es decir, el mismo lado del conductor y dicha bicicleta es de color rojo, no algún color oscuro, como podría ser negro; por tanto, de acuerdo a esa mecánica de hechos, se colige que el conductor del vehículo (camión) estaba en aptitud de haber advertido algún movimiento de la bicicleta, para disminuir la velocidad al pretender realizar el rebase que afirmó intentaba y con ello cumplir con su deber de cuidado conforme a las circunstancias de hora y vía en que transitaba, pero no lo hizo, **ya que impactó a la bicicleta de tal manera** que provocó la muerte de la persona que iba a bordo de la misma.

Ciertamente, no debe perderse de vista que la conducta que deben observar los conductores se encuentra regulada por un reglamento de tránsito, de modo que no es la imprevisibilidad lo que domina en el manejo de los vehículos, sino **pautas específicas de cómo han de comportarse los conductores en función de la situación particular de cada uno de ellos**. Lo anterior, permite que, una vez demostrada o aceptada una mecánica de hechos, sea factible establecer inferencias acerca, por ejemplo, de quién debía obrar con especial diligencia al realizar alguna maniobra, así como también, permite establecer que existen expectativas razonables de cualquier conductor en el sentido de que ciertas maniobras no se realizaran en su perjuicio, ello en función de la situación concreta en que cada conductor se encuentre respecto de las vías de tránsito.



Así, en el caso, si bien el conductor del vehículo (camión ligero) podría tener la expectativa que en esa carretera no circularían bicicletas, pues según las fotografías de la carpeta hay un señalamiento en ese sentido; también tiene la obligación de un deber de cuidado de evitar atropellamientos, lo que de suyo pone de manifiesto la posibilidad de que existan otros vehículos e incluso peatones sobre la vía.

Además, si la velocidad a la que transitaba era de 60 Km/h, entonces ello le permitía observar algún tipo de movimiento para frenar y no impactar a la bicicleta, para cumplir su deber de cuidado, pero si no observó a ese vehículo, entonces pudo suceder cualquier escenario distinto al que relató, como podría ser que su velocidad fue mayor a la que dijo, que tuvo alguna distracción, que no estaba rebasando el tráiler, pero todas esas suposiciones aunque son hechos no probados, pueden servir de ejemplo para considerar que probablemente los hechos no sucedieron exactamente en la forma en que los relató el conductor del vehículo asegurado, pero lo cierto es que no observó su deber de cuidado, pues sus manifestaciones denotan que impactó a la bicicleta y de los demás elementos se desprende que ese impacto provocó la muerte del conductor que viajaba en la bicicleta.

En esas condiciones, se colige la existencia de una concurrencia de culpas en el hecho de tránsito que provocó la muerte de **** ***** **** ** alias **** ****

***** **** *

, pues por una parte, la bicicleta transitaba sin reflejante en una vía prohibida para ese tipo de vehículo, y por otro lado, la falta de deber de cuidado del conductor del vehículo, pues ya sea por la velocidad que llevaba o por la omisión de cuidado al conducir un vehículo automotor, se generó que no observara que de su propio lado iba transitando una bicicleta, pues aunque las condiciones de visibilidad no eran óptimas, debió maximizar el deber de

[illegible]

vida.
cia de
, esto es

pa inexc
culpas e

fincarse e
be aten
lucrados,

n debe c
e corre
exclusiva
ta la pro
e la bicic
■ ■ ■
principio,
más preci
decir, su
ado o el
respecto
ero se en

a tenía ve
a vía proh
jante, ta
constanci
adrede *****
***** **
que dich
culo para



presumir que no tenía otro medio de transporte y otra vía para conducir su bicicleta de regreso a casa donde vivía con su esposa *** ***** **** ***** lo que pudo llevarlo a tomar la decisión de ir por ese camino en su bicicleta.

Por su parte, el conductor del vehículo tenía una edad de veinticuatro años al momento de los hechos, según la entrevista practicada, y no se aprecia la realización del algún examen que denote alguna disminución de su capacidad cognoscitiva de discernimiento o física, que le impidiera observar un deber de cuidado y extremar precauciones al conducir de noche en una vía con poca visibilidad, así como al intentar el rebase que dijo o que le impidiera advertir que de su mismo lado del carril de circulación al cual se incorporó había movimiento de una bicicleta de color rojo; además, necesita un permiso o licencia expedida por la autoridad de tránsito para conducir, lo que presume la comprobación de los requisitos para ello, por lo que estaba en pleno uso de las citadas facultades cognoscitivas y físicas para advertir cualquier situación que aconteciera; sin embargo, no actuó con la debida diligencia, pues circulaba de cierta forma que no le permitió observar a la bicicleta y por tanto, no evitó el lamentable evento.

Por tanto, se reitera a consideración de la suscrita, resulta una concurrencia de culpas del conductor de la bicicleta y el conductor del vehículo asegurado, que pueden considerarse de similar corresponsabilidad, pues el primero infringió una regla de tránsito al circular en la bicicleta en un lugar prohibido, el segundo también infringió otra regla, puesto que no cumplió un deber de cuidado y además en atención a los bienes jurídicos en juego, como es la vida, debía observar un deber de cuidado muy importante para evitar atropellar a la persona, lo que no hizo, por lo que la reducción del monto a indemnizar debe atemperarse a la mitad, respecto a la cantidad que correspondería si la culpa fuera exclusiva del conductor.

Además, como se vio, en estos casos de riesgo creado el agente utiliza el objeto o mecanismo voluntariamente, en el desempeño de sus actividades, con la finalidad de procurarse beneficios económicos o de otra naturaleza.

Lo anterior se actualiza en el caso, pues el vehículo asegurado era propiedad de la empresa “*****”
***** ** ***** ***** cuyo objeto social, es la compraventa nueva y usada de maquinaria para la industria general, así como la prestación de servicios de mantenimiento a equipos de refrigeración, tal como se aprecia de póliza **** otorgada ante el Corredor Público número sesenta y tres del Estado de Jalisco, que fue exhibida en la denuncia de cuatro de noviembre de dos veintiuno, hecha por ***** ***** , representante legal de dicha sociedad y con lo cual, se puede realizar la presunción de que el vehículo asegurado que impactó a la bicicleta, se usó voluntariamente con la finalidad de cumplir el objeto social de esa empresa y obtener un beneficio económico.

Lo anterior demuestra que hay una base objetiva para hacer una distinción entre quien utiliza un aparato peligroso y quien no lo está utilizando, ni se está generando provechos con el mismo. Lo cual justifica que sea aquel que se beneficia del mismo y lo utiliza voluntariamente, cuyo patrimonio responda por los daños ocasionados.

SEXTO. ESTUDIO DE LA ACCIÓN. En las narradas condiciones, ante lo infundado de las excepciones, procede el análisis la acción de cumplimiento de contrato de seguro, en los siguientes términos.

- **Acción principal**



del siniestro, previéndose igualmente, que la aseguradora responderá de tal responsabilidad, esto es, del pago de la indemnización, y en caso de muerte del tercero dañado, su derecho al monto del seguro se transmitirá por la vía sucesoria salvo que la ley o el contrato establezcan los familiares del extinto a quienes deberá pagarse directamente la indemnización²¹.

Se prosigue a examinar si se encuentran demostrados los elementos de la acción principal reclamada por la actora, consistente en el cumplimiento del contrato de seguro del vehículo amparado por la misma, respecto a la cobertura de responsabilidad de daños a terceros.

En ese tenor, los elementos de dicha acción consisten en:

i) La existencia de contrato de seguro –vigente- que contemple la cobertura de responsabilidad civil por daños a terceros, en términos del artículo 147 de la Ley sobre el Contrato de Seguro;²²

En caso de muerte de éste, su derecho al monto del seguro se transmitirá por la vía sucesoria, salvo cuando la ley o el contrato que establezcan para el asegurado la obligación de indemnizar, señale los familiares del extinto a quienes deba pagarse directamente la indemnización sin necesidad de juicio sucesorio."

²¹ Se cita en lo conducente, la tesis emitida por el Tercer Tribunal colegiado en materia civil del primer circuito, Registro: 164194, Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Tomo XXXII, Julio de 2010 Materia(s): Civil, Página: 2103 que señala:

"VALOR ASEGURADO EN EL SEGURO CONTRA LA RESPONSABILIDAD CIVIL. SU DETERMINACIÓN Y LÍMITE EN RELACIÓN AL TERCERO DAÑADO. El artículo 147 de la Ley sobre el Contrato de Seguro dispone que el seguro contra la responsabilidad atribuye el derecho a la indemnización directamente al tercero dañado, quien se considera como beneficiario del seguro desde el momento del siniestro. Esta disposición atribuye una acción directa al tercero dañado para exigir a la aseguradora la indemnización correspondiente hasta el límite de la suma y el valor real asegurado. Sin embargo, esta subrogación no significa que el tercero se sustituya al asegurado en calidad de parte del contrato de seguro y se encuentre obligado a cumplirlo en sus términos, ya que constituye un derecho del asegurado que la empresa de seguros lo deje indemne en su patrimonio cuando provoque un daño a un tercero y que le resulte un débito en su persona. En el caso de los seguros contra la responsabilidad civil en los bienes, el valor asegurado no se puede identificar con lo que las partes fijaron en el contrato de seguro para el caso de la pérdida total de un vehículo del asegurado, o beneficiario original. Es decir, en esa clase de seguro el valor asegurado es aquel equivalente al débito a cargo de la persona asegurada que provocó el daño y que afecta su patrimonio, de donde le surge la obligación de restablecer las cosas a la situación anterior, si es posible, o al pago de daños y perjuicios; de ahí que si la obligación de la empresa de seguros es dejar indemne a su asegurada, esto es, que ese evento dañoso que le es atribuible no le afecte su patrimonio al reflejarse como un pasivo, debe satisfacer ese daño al tercero conforme a esas reglas, esto es, restableciendo las cosas a la situación anterior o pagando los daños y perjuicios, y es ese derecho nacido al amparo de la realización del siniestro el que puede reclamar el tercero, quien solamente se encuentra sujeto al límite de la suma y al valor asegurado, esto es, a la cantidad que como máximo puede cubrir la empresa de seguros y al valor real y concreto que derivó de la responsabilidad civil a cargo de la persona asegurada, como deriva del artículo 86 de la Ley sobre el Contrato de Seguro.

²² **Artículo 147.** El seguro contra la responsabilidad atribuye el derecho a la indemnización directamente al tercero dañado, quien se considerará como beneficiario del seguro desde el momento del siniestro. En caso de muerte de éste, su derecho al monto del seguro se transmitirá por la vía sucesoria, salvo cuando la ley o el contrato que establezcan para el asegurado la obligación de indemnizar, señale los familiares del extinto a quienes deba pagarse directamente la indemnización sin necesidad de juicio sucesorio.



ii) La realización del riesgo asegurado [siniestro] en la época de la vigencia;²³ y

iii) El asegurado o beneficiario dé aviso oportuno a la aseguradora, en términos del artículo 66 del citado ordenamiento especial.²⁴

El primero de los referidos elementos de la acción consistente en la existencia de un contrato de seguro, que contemple la cobertura de responsabilidad civil, quedó plenamente acreditado con la exhibición de la póliza de seguro número *****, expedida por la demandada

***** , con una
vigencia del trece de agosto dos mil veintiuno, al doce de
agosto de dos mil veintidós, en el cual se encuentra
amparada la cobertura de responsabilidad civil por daños a
terceros, así como la responsabilidad civil por fallecimiento, y
el objeto asegurado es el vehículo ***** ** *** ** *

*** ** * ** ** ** ** **, marca Nissan, modelo
2015, serie *****

Asimismo, consta en dicha póliza que la cobertura de responsabilidad civil por daños a terceros es de

23 Es aplicable, en lo conducente, la jurisprudencia 1a./J. 114/2008, emitida por la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, con registro digital 167544, que señala: **“CONTRATO DE SEGURO. AL NO SER EL PAGO DE LA PRIMA UN ELEMENTO DE LA ACCIÓN DE INDEMNIZACIÓN POR RIESGO PRODUCIDO, NO ES OBLIGACIÓN DEL ASEGURADO ACREDITAR ÉSTE PARA EJERCITARLA, SINO QUE CORRESPONDE A LA ASEGURADORA Oponer como excepción la falta de pago para desvirtuarla.** El artículo 21 de la Ley sobre el Contrato de Seguro dispone que éste se perfecciona desde que el proponente tiene conocimiento de la aceptación de la oferta (fracción I) y que no puede sujetarse al pago de la prima (fracción II); y, el numeral 35 de dicha Ley establece que la empresa aseguradora no puede eludir la responsabilidad por la realización del riesgo mediante cláusulas en que convenga que el seguro no entrará en vigor sino después del pago de la prima o primera fracción de ella; lo cual revela que las obligaciones de la aseguradora se perfeccionan con el consentimiento o aceptación, incluso verbal, del asegurado. En ese sentido, se concluye que el pago de la prima no es un elemento de la acción de indemnización por riesgo producido y, por tanto, no es obligación del asegurado demostrar ese pago al ejercitarla sino que corresponde a la aseguradora oponer la falta de pago como excepción, pues si **los elementos constitutivos de la acción son la existencia del contrato y la realización del siniestro,** para promoverla es innecesario acreditar el pago aludido. En efecto, acorde con el artículo 40 del ordenamiento legal indicado, la falta de pago de la prima o de la primera parte de ella, cuando se paga en parcialidades, hace cesar los efectos del contrato, lo cual puede liberar a la aseguradora de su obligación de pagar por el riesgo producido, de ahí que puede oponerla como excepción para desvirtuar la acción intentada.”

24 **Artículo 66.** Tan pronto como el asegurado o el beneficiario en su caso, tengan conocimiento de la realización del siniestro y del derecho constituido a su favor por el contrato de seguro, deberán ponerlo en conocimiento de la empresa aseguradora.

Salvo disposición en contrario de la presente ley, el asegurado o el beneficiario gozarán de un plazo máximo de cinco días para el **aviso que deberá ser por escrito si en el contrato no se estipula otra cosa.** Sirve también de apoyo, la consideración realizada en la foja 59 de la ejecutoria emitida el ***** **

***** ** * ** * ** * **, por la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en la contradicción de tesis ***** , que estipula: “*Asimismo se señaló que el acto de la presentación de la reclamación constituye la presunción de que el asegurado tiene a su favor un crédito por la realización del siniestro, la cual puede ser desvirtuada por la empresa aseguradora, y que la carga de la prueba del asegurado, contratante, o beneficiario de la póliza se reduce a acreditar (a) la existencia del contrato de seguro, (b) la materialización del riesgo amparado por la póliza, y (c) que dio aviso oportuno a la aseguradora.*”

***** *** ***** ***** *** ***** *****

***** y la cobertura de responsabilidad civil por
fallecimiento plus es por la cantidad de \$***** *****

***** ** ***** ***** ***** *****

Dicha documental, de conformidad con el artículo 19 de la Ley sobre el Contrato de Seguro²⁵, en relación con los numerales 133 y 203 del Código Federal de Procedimientos Civiles, hace prueba plena, pues ninguna de las partes la objeto, ni desvirtuó su autenticidad y por tanto, se le concede valor probatorio, para tener por demostrado el primer elemento de la acción.

Por cuanto hace al **segundo** de los elementos de la acción, consistente en que se hubiere verificado la eventualidad cuya indemnización se reclama, prevista en la cobertura de responsabilidad civil por daños a terceros que ampara el contrato de seguro durante la vigencia de éste, también acreditado con el material probatorio ofrecido por la parte actora.

Es así, pues obra en autos copia certificada de las constancias que integran la carpeta de investigación
***** expedidas por el Fiscal Investigador de la Unidad de Investigación y Litigación Especializada con sede en Valladolid, a la que ya se otorgó valor probatorio entre las que se encuentran las diversas actuaciones, informe policial homologado, el dictamen técnico de hecho de tránsito, y el acta de defunción, con las cuales se demuestra la existencia del siniestro.

Cabe precisar que, no obstante que las referidas documentales provienen de autoridad, son constancias que integran la referida carpeta de investigación y las mismas únicamente tienen valor indiciario, lo cierto es que todas apuntan en el mismo sentido, es decir, los hechos que se describen en ellas son coincidentes y no hay alguna prueba

²⁵ ARTICULO 19.- Para fines de prueba, el contrato de seguro, así como sus adiciones y reformas, se harán constar por escrito. Ninguna otra prueba, salvo la confesional, será admisible para probar su existencia, así como la del hecho del conocimiento de la aceptación, a que se refiere la primera parte de la fracción I del artículo 21.



desahogada en autos que desvirtúe su contenido, por el contrario obran otra pruebas con las cuales se adminiculan y, por ende, se estiman idóneas para probar el segundo elemento de la acción.

Esas condiciones, las referidas actuaciones, ponen de manifiesto la existencia de la eventualidad, en donde se vio involucrado el automotor asegurado por la demandada, que propició el fallecimiento de ***** alias ***** ***** ***** *****

Además, los anteriores elementos de la acción, se ven robustecidos con la confesional a cargo de la demandada, a la cual se le otorga valor probatorio de conformidad con en términos del artículo 199 del Código Federal de Procedimientos Civiles, al responder a las posiciones número **uno, dos, siete y once, en las que** el apoderado de la demandada, por una parte aceptó que su representada tenía contratada la póliza de seguro número *****
***** ** vehículo tipo camión unitario ***** *****
***** ***** **** ***** ***** ***** ***** , la cual
tiene una cobertura de responsabilidad civil por daños a terceros de ***** ** ***** ***** ** *****
***** ***** ***** y otra cobertura de responsabilidad
civil por fallecimiento por la cantidad de \$ ***** *****
***** ** ***** ***** ***** *****

En ese tenor, con el cúmulo de pruebas aludidas, queda de manifiesto que el ***** ** ***** ** *** ***, ocurrió un siniestro a la altura del kilómetro ***** de la carretera 1170 Kantunil- Puerto Juárez, tramo: entronque carretera ***** ***** ***** ***** lugar en el que ocurrió un hecho de tránsito terrestre, en el cual se vio involucrado el citado ***** ***** tipo ***** ***** ***** ***** ***** ***** ***** particulares del Estado de ***** ***** ** ***** ***** , el cual impactó la bicicleta en la que viajaba ***** ***** ***** ***** .

En segundo lugar, también se demostró que el citado vehículo tenía contratada una póliza de seguro *******
*********, con la demandada **“***** ***** *******
******* ******* en la cual entre otras coberturas, se encuentra amparada la de responsabilidad civil por daños a terceros de ******* ***** ***** ***** *******
******* ***** ******* y otra cobertura de responsabilidad civil por fallecimiento por la cantidad de \$ ******* *******
******* ** ***** ***** ***** *******

En tercer término, quedó demostrado que derivado del citado siniestro ****** ***** ***** ****, falleció.

Sirve de apoyo a lo anterior, la tesis sostenida por la entonces Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación consultable en la página 297, del Semanario Judicial de la Federación, Tomo 217-228 Cuarta Parte, Materia Civil, Séptima Época.

“SEGURO, CONTRATO DE. DEBE TENERSE POR PROBADA LA ACCIÓN INDEMNIZATORIA DERIVADA, SI EN LA CONTESTACIÓN Y EN LA CONFESIÓN JUDICIAL LA ASEGURADORA ADMITE LOS ELEMENTOS BÁSICOS DE LA PRETENSIÓN.- De conformidad con lo dispuesto por los artículos 1241, 1245, 1296, 1213 y 1287 del Código de Comercio si al contestar la demanda y al absolver posiciones la aseguradora reconoce la existencia de la póliza de seguros contra daños base de la acción, de la existencia del siniestro, de la fecha y lugar del mismo así como del tipo de daños causados a los bienes amparados por la póliza, debe considerarse que existe prueba plena en favor del reclamante de que acreditó los elementos básicos de su acción procediendo examinar las excepciones opuestas.”.

Así, las pruebas descritas, son suficientes para tener por acreditado el evento del cual la actora reclama la indemnización, prevista en la cobertura del contrato de seguro respectivo en la época de su vigencia, pues aun cuando de las pruebas no se advierte que se haya fincado responsabilidad a persona alguna, ello no impide hacer un pronunciamiento en el presente juicio de cumplimiento de contrato de seguro, es decir, no se requiere la existencia de una sentencia penal condenatoria, para la procedencia de la



En ese tenor, el análisis conjunto y armónico de los mismos patentiza el daño que sufrió un tercero, como resulta la actora, toda vez que su esposo falleció por haber sido atropellado por el vehículo amparado con la citada póliza y cobertura.

Aunado a ello, es menester tomar en cuenta que el artículo 1100 del Código Civil del Estado de Yucatán²⁶ y su similar 1913 del Código Civil Federal²⁷, establecen que cuando una persona utilice mecanismos, instrumentos, aparatos, sustancias o bienes peligrosos por sí mismos, por la velocidad que desarrollen, o por otras causas análogas, esa persona está obligada a responder del daño que con tales mecanismos se cause, a no ser que ese daño se demuestre se causó por culpa o negligencia inexcusable de la víctima.

Como se advierte de lo anterior, y como ya se vio el mencionado artículo regula la responsabilidad objetiva o riesgo creado, la cual se basa en un hecho material, que es el causar un daño independientemente de todo elemento subjetivo como es la culpa, o sea una conducta antijurídica, pues para fundar la responsabilidad de este tipo, se requiere sólo que el daño se cause por haber creado el autor un riesgo a través del empleo de aparatos o sustancias que son peligrosos por sí mismos, a pesar de que se hayan utilizado con las precauciones necesarias, pues el que cause un daño

²⁶ Artículo 1100.- Cuando una persona hace uso de sustancias, mecanismos, instrumentos o aparatos peligrosos por sí mismos, por su naturaleza explosiva o inflamable, por la velocidad que desarrollen, por la energía de la corriente eléctrica que conduzcan o por otras causas análogas, está obligada a responder del daño que cause, aunque no obre ilícitamente, a no ser que demuestre que ese daño se produjo por culpa o negligencia inexcusable de la víctima.

²⁷ Artículo 1913.- Cuando una persona hace uso de mecanismos, instrumentos, aparatos o sustancias peligrosos por sí mismos, por la velocidad que desarrollen, por su naturaleza explosiva o inflamable, por la energía de la corriente eléctrica que conduzcan o por otras causas análogas, está obligada a responder del daño que cause, aunque no obre ilícitamente, a no ser que demuestre que ese daño se produjo por culpa o negligencia inexcusable de la víctima.

Al respecto, como ya se vio, que en el caso, está acreditado la utilización de un mecanismo peligroso como lo es el vehículo tipo ***** ***** ***** ***** *****

de ***** ***** ** ***** ***** , y que

Resulta aplicable, por analogía a lo expuesto, la tesis sustentada por la otrora Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, de rubro y texto siguientes:

64



²⁸ *Semanario Judicial de la Federación*, Quinta Época, t. CXXXI, materia civil, p. 531, registro digital 338976.

***** con la póliza de seguro ***** , ello aun cuando no puede determinarse el momento o fecha precisa en que tuvo conocimiento de ello.

Sin embargo tal situación no es impedimento para tener por actualizado este elemento de la acción, pues lo cierto es que de conformidad con el numeral 66²⁹ de la Ley Sobre el Contrato de Seguro, la obligación del asegurado o el beneficiario de dar aviso a la aseguradora es tan pronto tenga conocimiento de la realización del siniestro y del derecho constituido a su favor por el contrato de seguro, pero si en este caso no había un dictamen de causalidad que estableciera la responsabilidad del conductor del vehículo asegurado, entonces la beneficiaria –actora- no estaba en aptitud de saber si ya existía un derecho constituido a su favor.

Ciertamente, no es obstáculo para considerar que la aseguradora tuvo conocimiento del siniestro, el que no obre una reclamación expresa de la viuda, pues conforme a una perspectiva de género, al ser una mujer, la cual en su declaración de diez de octubre de dos mil veintiuno, ante el fiscal investigador, manifestó encontrarse en estado de gravidez y dada la situación emocional de la muerte de su cónyuge, puede estimarse que le resultaba muy difícil que tuviera conocimiento de su derecho como beneficiaria del referido seguro, debido a que no tiene el carácter de parte en el contrato, y su derecho nace con motivo de la muerte de su esposo; así como, su falta de recursos económicos para contar con una asesoría jurídica adecuada en el momento en

²⁹ ARTICULO 66.- Tan pronto como el asegurado o el beneficiario en su caso, tengan conocimiento de la realización del siniestro y del derecho constituido a su favor por el contrato de seguro, deberán ponerlo en conocimiento de la empresa aseguradora.

Salvo disposición en contrario de la presente ley, el asegurado o el beneficiario gozarán de un plazo máximo de cinco días para el aviso que deberá ser por escrito si en el contrato no se estipula otra cosa.

ARTICULO 67.- Cuando el asegurado o el beneficiario no cumplan con la obligación que les impone el artículo anterior, la empresa aseguradora podrá reducir la prestación debida hasta la suma que habría importado si el aviso se hubiere dado oportunamente.

ARTICULO 68.- La empresa quedará desligada de todas las obligaciones del contrato, si el asegurado o el beneficiario omiten el aviso inmediato con la intención de impedir que se comprueben oportunamente las circunstancias del siniestro.



Además, conforme a una perspectiva de género y el contexto jurídico y fáctico que rodea a los hechos de este

(...)

$$(\dots)$$

67

asunto, en todo caso, la institución aseguradora, en virtud de su giro y experiencia en dicho ramo, tenía el conocimiento de una posible beneficiaria con motivo del citado deceso, toda vez que sabía de la reclamación del conductor del vehículo asegurado, por lo que pudo haber buscado y contactado a la viuda para hacerle de su conocimiento los derechos y obligaciones que en su caso tenía como beneficiaria del contrato de seguro.

Asimismo, no se aprecia que se actualiza la excepción que libera a la aseguradora, prevista en el artículo 68³² de Ley Sobre del Contrato de Seguro, esto es, una omisión de dar aviso con la intención de impedir que se comprueben oportunamente las circunstancias del siniestro, pues lo cierto es que la demandada ya tenía conocimiento del siniestro, por las razones apuntadas y con ello queda acreditado el último elemento de la acción.

Por tanto, se declara **procedente la acción principal** en este asunto, por lo que se **condena** a la aseguradora demandada al cumplimiento forzoso del contrato de seguro con la póliza *********, con cargo a las coberturas que cubran la indemnización respectiva, lo que será precisado posteriormente.

En ese sentido, con motivo de lo expuesto, resulta **infundada** la excepción opuesta por la aseguradora demandada denominada *falta de acción o sine actione agis*, pues como se ha visto sí se actualizaron los elementos de la acción

• **Cuantificación y condena del daño patrimonial y moral.**

En relación con dicho tópico la parte demandada opuso las excepciones de improcedencia de acción y pago y plus petitio, en las que esencialmente señaló que en caso de existir condena, ésta debe ser basada en la ley y no debe

³² La empresa quedará desligada de todas las obligaciones del contrato, si el asegurado o el beneficiario omiten el aviso inmediato con la intención de impedir que se comprueben oportunamente las circunstancias del siniestro



Por lo tanto, el legislador consideró pertinente modificar dicho precepto, en concordancia con la reforma constitucional de enero de dos mil dieciséis, por el cual se desindexó el salario mínimo como medida para cuantificar el

pago de obligaciones en las leyes federales y estatales. Ese cambio, según el legislador abonaría a los principios de equidad y proporcionalidad a favor del subsector de transportes.

Actualmente, ese precepto establece como base para el cálculo de la indemnización el valor de la UMA, que se extenderá al número de unidades que para cada una de las incapacidades menciona la Ley Federal del Trabajo.

A fin de visibilizar la evolución legislativa del artículo 1915, servirá de referencia el siguiente cuadro.

Artículo 1915 del Código Civil Federal del veintidós de diciembre de mil novecientos setenta y cinco (texto anterior).	Artículo 1915 del Código Civil Federal vigente, reformado (texto vigente)
<p>Artículo 1915.- La reparación del daño debe consistir a elección del ofendido en el restablecimiento de la situación anterior, cuando ello sea posible, o en el pago de daños y perjuicios.</p> <p>Cuando el daño se cause a las personas y produzca la muerte, incapacidad total permanente, parcial permanente, total temporal o parcial temporal, el grado de la reparación se determinará atendiendo a lo dispuesto por la Ley Federal del Trabajo. Para calcular la indemnización que corresponda se tomará como base <u>el cuádruplo del salario mínimo más alto que este en vigor en la región</u> y se extenderá al número de días que para cada una de las incapacidades mencionadas señala la Ley Federal del Trabajo. En caso de muerte la indemnización corresponderá a los herederos de la víctima.</p> <p>Los créditos por indemnización cuando la víctima fuere un asalariado son intransferibles y se cubrirán preferentemente en una sola exhibición, salvo convenio entre las partes.</p> <p>Las anteriores disposiciones se observarán en el caso del artículo 2647 de este Código.</p> <p><i>Reformado DOF 22-12-1975</i></p>	<p>Artículo 1915.- La reparación del daño debe consistir a elección del ofendido en el restablecimiento de la situación anterior, cuando ello sea posible, o en el pago de daños y perjuicios.</p> <p><i>Párrafo publicado íntegro DOF 19-01-2018</i></p> <p>Cuando el daño se cause a las personas y produzca la muerte, incapacidad total permanente, parcial permanente, total temporal o parcial temporal, el grado de la reparación se determinará atendiendo a lo dispuesto por la Ley Federal del Trabajo. Para calcular la indemnización que corresponda se tomará como base <u>la Unidad de Medida y Actualización</u> y se extenderá al número de unidades que para cada una de las incapacidades mencionadas señala la Ley Federal del Trabajo. En caso de muerte la indemnización corresponderá a los herederos de la víctima.</p> <p><i>Párrafo reformado DOF 19-01-2018</i></p> <p>Los créditos por indemnización cuando la víctima fuere un asalariado son intransferibles y se cubrirán preferentemente en una sola exhibición, salvo convenio entre las partes.</p> <p>Las anteriores disposiciones se observarán en el caso del artículo 2647 de este Código.</p> <p><i>Artículo reformado DOF 20-01-1940. Fe de erratas DOF 30-04-1940. Reformado DOF 22-12-1975</i></p>

Sentada la regulación mínima vigente acerca de la reparación del daño patrimonial de fuente corporal y el cálculo para su indemnización, conviene ahora hacer referencia al concepto de reparación integral o justa indemnización, a efecto de determinar la cantidad que le



corresponde a la promotora por la cobertura de responsabilidad civil.

En los amparos directos ^{*****} y ^{*****} ³³ y en los amparos directos en revisión ^{*****} ³⁴ y ^{*****}, ³⁵ entre otros precedentes, la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación ha señalado que el concepto de reparación integral o justa indemnización tiene como finalidad intentar regresar las cosas al estado que guardaban antes del hecho ilícito, lo que ocasiona que, llegado el momento y si fuera procedente, la indemnización que corresponda tiene que ser suficiente y acorde con las peculiaridades del caso.

En el citado amparo directo en revisión ***** se afirmó que *“la indemnización justa no está encaminada a restaurar el equilibrio patrimonial perdido, pues la reparación [debe ser] integral, suficiente y justa, para que el afectado pueda atender todas sus necesidades, lo que le permita llevar una vida digna”*. Este escape a la concepción meramente patrimonial del daño ha generado una inevitable evolución del entendimiento de la reparación que surge de él,³⁶ tal y como se desprende de los amparos directos ***** y *****.

“Ciertamente en nuestro derecho se ha evolucionado de aquella que imponía en la reparación del daño límites bien tasados o establecidos a través de fórmulas fijas, a la necesidad de su reparación justa e integral. Así, puede afirmarse que el régimen de ponderación del *quantum* compensatorio depende de la conceptualización del derecho a una justa indemnización, de la visión que nuestra tradición

³³ Ambos resueltos el ***** ** ***** ** *** ***, por unanimidad de 5 votos, bajo la ponencia del Ministro Zaldívar Lelo de Larrea.

³⁴ Resuelto el diecinueve de octubre de dos mil once por unanimidad de 5 votos, bajo la ponencia del Ministro Pardo Rebolledo. Del asunto derivó la tesis aislada 1a. CXCV/2012 (10a.), de rubro: **“DERECHO FUNDAMENTAL A UNA REPARACIÓN INTEGRAL O JUSTA INDEMNIZACIÓN. CONCEPTO Y ALCANCE”**, consultable en la Gaceta del Semanario Judicial de la Federación, Décima Época, libro XII, septiembre de 2012, t. 1, p. 502, registro digital 2001626.

³⁵ Resultado el ocho de junio de dos mil dieciséis por unanimidad de 4 votos, bajo la ponencia del Ministro Zaldívar Lelo de Larrea.

³⁶ Véase la tesis aislada 1a. CXCVI/2012 (10a.), de rubro “**REPARACIÓN INTEGRAL DEL DAÑO O JUSTA INDEMNIZACIÓN. SU DETERMINACIÓN JUDICIAL EN CASO DE VULNERACIÓN AL DERECHO A LA SALUD**”, consultable en la Gaceta del Semanario Judicial de la Federación, Décima Época, libro XII, septiembre de 2012, t. 1, p. 522, registro digital 2001745.

jurídica adopta de la responsabilidad civil y, en particular, del deber de mitigar los efectos derivados del daño moral.”³⁷

Como se ve, la Suprema Corte ha resuelto consistentemente que el derecho a la reparación, para que sea integral, suficiente y justa, no es compatible con la existencia de topes, tarifas o montos máximos que impidan que la cuantificación, en su caso, de una indemnización atienda a las características específicas de cada caso.

Esto es, el concepto de reparación integral del daño se ha estimado incompatible con la existencia de topes o montos máximos que limiten los alcances de una indemnización, por lo que las normas que prevén supuestos de este tipo o similares deben ser examinadas con especial cuidado.

Ahora bien, cobra especial relevancia el amparo directo en revisión *********, en el que la Primera Sala del Alto Tribunal de la Nación sostuvo que las indemnizaciones serán consideradas justas cuando su cálculo se realice con base en el encuentro de dos principios: el de reparación del daño y el de individualización de la condena, según las particularidades de cada caso, incluyendo: (i) la naturaleza —físicos, mentales o psicoemocionales— y extensión de los daños causados, (ii) la posibilidad de rehabilitación de la persona afectada, (iii) la pérdida de oportunidades, en particular las de empleo, educación y prestaciones sociales, (iv) los daños materiales, incluidos los ingresos y el lucro cesante, (v) los perjuicios inmateriales (vi) los gastos de asistencia jurídica o de expertos, medicamentos y servicios médicos, psicológicos y sociales, (vii) el nivel o grado de responsabilidad de las partes, (viii) su situación económica y (ix) demás características particulares.³⁸

³⁷ Véase la tesis aislada 1a. CCLIV/2014 (10a.), de rubro: “**PARÁMETROS DE CUANTIFICACIÓN DEL DAÑO MORAL. LOS INTERESES EXTRAPATRIMONIALES DEBEN SER REPARADOS**”, consultable en la Gaceta del Semanario Judicial de la Federación, Décima Época, libro 8, julio de 2014, t. I, p. 159, registro digital 2006881.

³⁸ Véase tesis aislada 1a. CXCVI/2012 (10a.), cuyo rubro es “**REPARACIÓN INTEGRAL DEL DAÑO O JUSTA INDEMNIZACIÓN. SU DETERMINACIÓN JUDICIAL EN CASO DE VULNERACIÓN AL DERECHO A LA SALUD**”, consultable en la Gaceta del Semanario Judicial de la Federación, Décima



erio resu

Actualmente, la
integración de
los mínimos
de estable
texto vi
ucir los v
il, la id

reconoce
a estar d

42 Sirve de apoyo a lo anterior, la tesis 1a. CXCV/2018 (10a.), de la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, de rubro y texto siguientes: **“REPARACIÓN INTEGRAL DEL DAÑO POR VIOLACIONES A DERECHOS HUMANOS. TOPES MÍNIMOS Y MÁXIMOS DE LA CUANTIFICACIÓN DE LAS INDEMNIZACIONES, SU INCONSTITUCIONALIDAD.** Al analizar la reparación integral del daño en casos que impliquen violaciones a derechos humanos, no se pone énfasis en el repudio de una conducta individual considerada antijurídica sino en el impacto multidimensional de un hecho lesivo incluyendo tanto el sufrimiento de la víctima como la cadena de impactos negativos desatada por un hecho. Así, resulta necesario precisar que una violación a derechos humanos debe entenderse a partir del principio constitucional de indivisibilidad de los derechos, pues para comprender la magnitud del hecho victimizante no debe revisarse únicamente la gravedad del daño, sino el impacto que éste pudo tener respecto de otros derechos. En efecto, la vulneración a un derecho humano puede traer como consecuencia la transgresión a otros, lo cual exige que el órgano jurisdiccional identifique todas las consecuencias del hecho victimizante, pues sólo así podrán identificarse los distintos tipos de medidas que serán necesarias para reparar el daño. En este sentido, la reparación de una violación a derechos humanos exige la contención de las consecuencias generadas y su eventual eliminación o, en caso de no ser ésta posible, su disminución, lo que implica que las distintas medidas que forman parte de lo que se conoce como reparación integral no deban valorarse bajo un esquema sucesivo, en el cual si una no funciona se intenta otra, sino a partir de un enfoque simultáneo, en el que se busque la reparación de cada uno de los derechos afectados. Ahora bien, dependiendo de la naturaleza del caso, es posible que los procedimientos no permitan el dictado de medidas de distinta naturaleza, pues su viabilidad no es idéntica en todas las materias ni en todas las vías, no obstante, ello implica que se deban revalorizar las indemnizaciones de modo que se consideren justas o integrales. Así, las indemnizaciones serán consideradas justas cuando su cálculo se realice con base en el encuentro de dos principios: el de reparación integral del daño y el de individualización de la condena según las particularidades de cada caso, incluyendo: 1) la extensión de los daños causados y su naturaleza (físicos, mentales o psicoemocionales); 2) la posibilidad de rehabilitación; 3) la pérdida de oportunidades, en particular las de empleo, educación y prestaciones sociales; 4) los daños materiales (ingresos y el lucro cesante); 5) los daños inmateriales; 6) los gastos de asistencia jurídica o de expertos, medicamentos y servicios médicos, psicológicos y sociales; 7) el nivel o grado de responsabilidad de las partes; 8) su situación económica; y, 9) las demás características particulares. Por ello, el derecho a la reparación integral del daño en casos que afecten derechos humanos es incompatible con la existencia de topes, tarifas o montos máximos y mínimos que impidan que la cuantificación de una indemnización atienda a las características específicas de cada caso.” Gaceta del Semanario Judicial de la Federación, Décima Época, libro 61, diciembre de 2018, t. I, materia constitucional, p. 402, registro digital 2018806.



pago de indemnizaciones excesivas, con la finalidad de no menoscabar el patrimonio de las empresas dedicadas al autotransporte. Sin embargo, es precisamente en este punto en donde *debe ponderarse* el detrimento que un accidente de tránsito puede ocasionar en los derechos fundamentales de las personas a su salud, su integridad física y psíquica, o la vida, en contraposición con los derechos de las empresas a evitar el decremento de su patrimonio para continuar con el desarrollo de la industria, máxime cuando en su mayoría están obligadas a la contratación de seguros.

Se estima que la protección al patrimonio de una industria no puede prevalecer sobre la vida, salud, integridad física y psíquica de las personas, así como, sobre su derecho a recibir una indemnización justa para poder llevar una vida digna.

Debe tenerse en cuenta que la vida y la salud no está en el mercado, no puede desprotegerse por atender a la ecuación costo-beneficio, no es un bien que se pueda renunciar. Sobre todo la vida, pues no es viable que en Estado de derecho, como organización política social, se privilegie intereses económicos de grupo por encima del derecho humano de las personas, como el derecho a la vida y a la salud.

En efecto, las personas renunciarnos a partes sustanciales de nuestra libertad con la finalidad de vivir en un Estado de derecho suscribiendo implícitamente un contrato social, siempre que el Estado también garantice a las personas la conservación de sus bienes jurídicos más preciados.

Por otra parte, al resolver el Amparo Directo en Revisión *********, la citada Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación analizó el artículo 1915 del Código Civil para el Distrito Federal, de redacción similar al

DANIEL RODRIGUEZ MENDOZA
70.6a.66.20.63.6a.66.00.00.00.00.00.00.00.00.01.de.fe
28/10/23 12:17:17

e se toma
uplo del s
en vigor

por regla g
o 1915 de
s. deberá

Corte, e
segundo p
re al da

Alcalde: “La reparación de lo que él sea imputado en las causas y producidos por el, será aplicando la ley, y tomando por ejemplo, cincuenta pesos por día, si continúa no percibiendo sueldo.”



c) Tratándose de delitos que afecten la vida y la integridad corporal, el monto de la reparación del daño no podrá ser menor del que

resulte de la aplicación de las disposiciones relativas de la Ley Federal del Trabajo.

d) En caso de fallecimiento de la víctima, tienen derecho a la reparación del daño las personas que dependiesen económicamente de ella al momento del fallecimiento o sus derechohabientes.”

Asimismo, indicó que en el amparo directo en revisión *****⁴⁴, señaló que el daño causado a las víctimas u ofendidos puede ser de dos tipos: **patrimonial (material) y/o moral, los cuales deben ser indemnizados.**

El **daño patrimonial** consiste en todas las pérdidas económicas efectivamente sufridas y los desembolsos realizados en atención al daño. También incluye los perjuicios o el lucro cesante, entendidos como los beneficios que la víctima hubiera recibido de no haber resentido el hecho ilícito. Así, el daño patrimonial puede tener consecuencias presentes y futuras.

Por otra parte, **el daño moral se determina por el carácter extra-patrimonial de la afectación**; la cual puede tratarse de la lesión a un derecho o a un simple bien o interés de carácter no pecuniario. Es decir, comprende el contenido en los intereses no patrimoniales o espirituales que pueden verse afectados, como son: las angustias, las aflicciones, las humillaciones, el padecimiento o el dolor, que constituyen daños a la moral en tanto son afectaciones a intereses no patrimoniales.

En este sentido, puntualizó que la remisión a la tabulación que estipula la Ley Federal del Trabajo se refiere únicamente al daño patrimonial y solamente opera cuando no se encuentre acreditado en autos.

⁴⁴ Resuelto en sesión de catorce de octubre de dos mil quince, por unanimidad de cuatro votos de los Ministros Arturo Zaldívar Lelo de Larrea (Ponente), Jorge Mario Pardo Rebolledo, quien formuló voto concurrente, Olga Sánchez Cordero de García Villegas y Alfredo Gutiérrez Ortiz Mena, quien formuló voto concurrente. Ausente: José Ramón Cossío Díaz.



Entonces, concluyó que a falta de pruebas específicas respecto del daño material causado, el juez tomará como base (i) la tabulación de indemnizaciones que fija la Ley Federal del Trabajo y (ii) el salario mínimo general más alto del Estado.

En la especie, toda vez que no es posible calcular con exactitud todos los daños y, especialmente, los perjuicios ocasionados a la víctima con motivo del hecho ilícito porque con las pruebas presentes en el juicio no existe certeza matemática sobre cuántos ingresos recibía o se dejará de percibir por la muerte de ***** alias *****

**** ***** **** **** ni los gastos erogados, resulta aplicable la regla excepcional que prevé el texto vigente del artículo 1915 del Código Civil Federal (en su interpretación conforme), pero a la luz de las directrices establecidas por el Alto Tribunal en el Amparo Directo en Revisión ***** por provenir el hecho ilícito de uno de carácter delictivo, esto es, que se trata no de un techo sino de un piso del cual partir.

Ahora, una interpretación congruente con el artículo 123 de Constitución Federal que menciona dos tipos de salarios mínimos -el general, según el área geográfica para el cual se establezca; y, el **profesional**, en función de la actividad que se desempeñe- lleva a concluir que la expresión sobre el salario “más alto”, tiene como presupuesto lógico necesario la existencia de al menos dos tipos de ellos para elegir el superior. Por tanto, para calcular la indemnización a que se refiere el precepto 1915, en vez de UMAS que debe considerarse un mínimo a tener en cuenta, resulta más adecuado a los fines de la reparación el salario profesional, que normalmente es más cuantioso en comparación con el general.⁴⁵ Lo anterior con base en una

⁴⁵ Véase tesis I.7o.C.130 C, sustentada por el Séptimo Tribunal Colegiado en Materia Civil del Primer Circuito, de rubro: **“INDEMNIZACIÓN POR REPARACIÓN DEL DAÑO. EL SALARIO MÍNIMO DIARIO PREVISTO POR EL ARTÍCULO 1915 DEL CÓDIGO CIVIL PARA EL DISTRITO FEDERAL, PARA CALCULARLA, ES EL PROFESIONAL MÁS ALTO.”**, consultable en el Semanario Judicial de la

DANIEL RODRIGUEZ MENDOZA
70.6a.66.20.63.6a.66.00.00.00.00.00.00.00.00.01.de.fe
28/10/23 12:17:17



Por tanto, sería incorrecto y contrario al derecho humano a la reparación del daño integral y justa de la actora, que la indemnización consista en el resultado de multiplicar el valor diario de la UMA por los cinco mil días que establece la Ley Federal del Trabajo, pues esa medida no debe interpretarse como un tope máximo sino como base mínima de la indemnización. En efecto, dada la anterior base que era el cuádruplo del salario mínimo profesional más alto, implicaría una regresividad en la satisfacción del derecho humano, que como se ha visto carece de razonabilidad al sustentarse en la protección de un sector económico.

Además, como se ha expuesto, a falta de pruebas que acrediten el daño material provocado por un hecho ilícito delictivo contra la vida, es plausible tomar en consideración el salario mínimo más alto en el Estado y extenderlo a los cinco mil salarios que indica la ley en materia del trabajo, a fin de que la indemnización no sea menor a lo establecido en los diversos artículos 500 y 502 de la Ley Federal del Trabajo.

Por su parte, atendiendo a lo que dispone el numeral 500 de la Ley Federal del Trabajo, también le corresponde la

81

Concepto	Monto
Indemnización:	\$***** (***** ***** ***** * * * * *) ***** ***** * * * * * *****).
Gastos funerarios:	\$***** (***** * ***** * * * * * ***** ***** *****)
Total:	\$***** (***** ***** ***** * * * * *) ***** ***** *****).

Daño moral. También tiene naturaleza compensatoria, por lo que su función es reparar el daño inmaterial o espiritual sufrido de forma integral, pero puede producir: (i) consecuencias patrimoniales y no patrimoniales, así como (ii) consecuencias presentes y futuras. Sobre este tópico, la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, al analizar el artículo 1916, del Código Civil Federal precisó que con base en ese numeral, el daño moral es un género que a su vez se divide en tres especies, a saber:

82

Presunción que la demandada no logró desvirtuar pues las pruebas que ofertó, como son: la confesión a cargo de la actora; la confesión expresa de ésta sobre los hechos manifestados en la demanda; informe policial homologado, dictamen en materia de tránsito terrestre; la póliza del contrato de seguro; presuncional legal y humana e instrumental de actuaciones; no arrojan dato alguno que sea útil a su oferente, para desvirtuar la presunción del daño moral alegado por la accionante.

Esto es así, porque el referido dictamen alude a la mecánica de los hechos; la confesional por posiciones se declaró desierta, la confesión expresas sólo prueba el relato de hechos de la demanda, la póliza informan sobre la existencia de la misma y sus coberturas y como operan.

Además, de la totalidad de las actuaciones que integran el contradictorio de origen, no se aprecia la existencia de presunción alguna que le favorezca para cumplir con la indicada carga procesal.

Así las cosas, y dado que la enjuiciada no logró desvirtuar la presunción del daño moral alegado por la accionante, se tiene por acreditado el mismo; por lo que, corresponde determinar cuánto debe pagarse para alcanzar una indemnización suficiente para resarcir dicho daño y reprochar la indebida conducta del responsable.

Ahora bien, a fin de determinar el monto de la indemnización por concepto de daño moral, se estima conveniente traer a contexto que el artículo 1916 del Código Civil Federal, establece que se presumirá que hubo daño moral cuando se vulnere o menoscabe ilegítimamente la libertad o la integridad física o psíquica de las personas y que el monto de la indemnización lo determinará el juez tomando en cuenta los derechos lesionados, el grado de responsabilidad, la situación económica del responsable, y la de la víctima, así como las demás circunstancias del caso.



Asimismo, en los amparos directos ***** y *****

la Primera Sala estableció que para determinar el *quantum* de la indemnización, con independencia de que se realice la valoración de todos los elementos allegados al juicio, y esta sea acorde a la magnitud del daño causado, se deben considerar los siguientes parámetros:

- **Respecto a la víctima:** Para cuantificar el aspecto cualitativo del daño moral: (i) el tipo de derecho o interés lesionado; y, (ii) la existencia del daño y su nivel de gravedad.
- Mientras que para cuantificar el **aspecto patrimonial o cuantitativo derivado del daño moral**, se deben tomar en cuenta: (i) los gastos devengados derivados del daño moral; y, (ii) los gastos por devengar.
- **Respecto a la responsable**, se deben tomar en cuenta: (i) el grado de responsabilidad; y, (ii) su situación económica.

a) Aspecto cualitativo

En este tenor, por lo que hace a los derechos lesionados, quedó demostrado que el hecho ilícito afectó gravemente la integridad física y la salud de la víctima directa, ya que falleció derivado de las lesiones que el hecho de tránsito le ocasionó una corresponsabilidad de culpas, entre ellas, por falta de un deber de cuidado del conductor del vehículo (camión ligero); datos que se obtienen de la copia cotejada de la carpeta de investigación *****

*****.

En este sentido, con apoyo a la presunción que establece el artículo 1916, con la referida documental quedó demostrado que la muerte ocasionada al cónyuge de la actora, con motivo del hecho de tránsito, provocó en ésta una lesión a sus sentimientos al ser esposa del fallecido.

**** **** *, al haber perdido la vida.

b) Aspecto patrimonial

En el caso no se formularon consideraciones en torno a posibles gastos de tratamientos psicológicos o psiquiátricos, aunque los hechos del caso tuvieron tal impacto en la salud psicoemocional de la actora que el monto indemnizatorio debe cubrir la posibilidad de que, en caso de que así lo deseen, ésta pueda buscar la atención especializada necesaria.

Lo anterior se considera así ya que se vulneró la integridad psíquica de la actora en un alto nivel con motivo del lamentable acontecimiento, debido al sufrimiento que éste implica, atendiendo a su naturaleza (hecho de tránsito), en especial si se toma en consideración la manera violenta e inesperada en que éste sucedió; por tanto, el nivel del grado del daño ocasionado es grave.

c) Factores a ponderar respecto del responsable y la aseguradora.

Por lo que se refiere a la responsabilidad que se atribuye al responsable por el daño moral, debe tomarse en cuenta: (i) el grado de responsabilidad, y (ii) su situación económica; se establece que incurrió en una falta de deber de cuidado previsible al momento de conducir su vehículo que impactó por alcance al peatón, hoy occiso.

Por otra parte, conforme a lo acreditado en autos, aunque no es posible conocer la situación económica de la responsable, al existir una cobertura de seguro debe estimarse que el máximo asegurado es el tope de lo que puede cubrir sin afectar su situación. En efecto, toda vez que se puede considerar a la aseguradora como responsable



solidaria en cuanto a la responsabilidad civil, de quien se estima con alta capacidad económica, en virtud de que su objeto preponderante es brindar cobertura financiera al asegurado en caso de una contingencia.

Por tanto, con base en todo lo anterior, en especial el interés lesionado (vida), su gravedad y su irreparabilidad en los sentimientos de la accionante, este Juzgador considera justo y equitativo que el importe por concepto de daño moral debe ascender a \$***** ** ***** *****
*** ***** ***** * ***** ***** *** *****
***** *****

Ello, tomando en cuenta que la indemnización justa por daño moral, correspondería a una cantidad similar a la que la parte actora tiene derecho a percibir por concepto de daño material en una ecuación o proporción de 1:1, por demás equitativo si se tiene en cuenta que en el Máximo Tribunal se han dado precedentes de una proporción 1:30.

Se sostiene lo anterior, considerando que el legislador civil no proporciona una fórmula para cuantificar el daño moral, mientras que para cuantificar el daño material, precisa bases que se complementan con lo que señala la Ley Federal del Trabajo, por lo que se considera que para que el legislador haya establecido esa fórmula, debió haber estimado múltiples aspectos que tienen alguna coincidencia del daño moral.

En función de esa coincidencia, es que esta Juzgador toma como base de partida la cantidad señalada, pues la fórmula que se contiene en la legislación laboral, necesariamente es producto de análisis actuariales que tomaron en cuenta aspectos comunes o similares del daño moral, siendo que si bien dichos análisis se refieren a cómo satisfacer las necesidades de subsistencia de los dependientes económicos de quien fallece, también se

DANIEL RODRIGUEZ MENDOZA
70.66.66.20.63.66.66.00.00.00.00.00.00.00.00.01.de.fc
28/10/23 12:17:17



Ahora, en el caso, en auto de nueve de marzo de dos mil veintitrés, se hizo constar que la parte demandada no dio cumplimiento al requerimiento realizado en auto de veintitrés de febrero del presente año, esto es, no exhibió de forma impresa las condiciones generales de la póliza número GX41010364 “Contrato de Seguro para Automóviles” que se le requirieron, por lo que se hizo efectivo el apercibimiento decretado en esa data a dicha parte, y , conforme al numeral 89 del Código Federal de Procedimientos Civiles, se tienen por ciertos los hechos que con esa prueba pretendía acreditar la actora.

En esas circunstancias, aunque no obren las condiciones generales y debido a que se tiene por ciertos los hechos que la actora pretendía probar, en este caso, que las coberturas de la póliza cubren el monto a que tiene derecho, entonces basta considerar la propia denominación de las coberturas que existen en la póliza, pues una versa sobre responsabilidad civil por daños a terceros y otra por fallecimiento, para considerar que la segunda opera cuando derivado del fallecimiento causado por la persona asegurada, la suma por “responsabilidad civil por daños a terceros” **no es suficiente** para responder por los daños causados.

En ese tenor, como de la carátula de la póliza, se ve que la cobertura de responsabilidad civil por daños a terceros cubre un máximo de \$1,5000,000.00 (Un millón quinientos mil pesos 00/100 moneda nacional), esta se afecta en su totalidad, pero aun así no cubre la condena de \$*****

***** ** ***** ***** ; por lo cual, operan los supuestos por ambas coberturas, esto es, se suma la diversa cobertura por responsabilidad civil por fallecimiento, ya que ésta tiene un límite de hasta \$3,000,000.00 (tres millones de pesos 00/100 moneda nacional) lo que significa que, en principio, el límite máximo

de responsabilidad de la aseguradora demandada es hasta por \$4'500,000.00 (cuatro millones quinientos, de pesos, moneda nacional); sin embargo de esta última, solo se afectará en lo faltante para cubrir la condena de este asunto.

Ahora, cabe recordar que, si bien en las prestaciones la parte actora no precisó en cantidad determinada el monto que reclama como consecuencia del cumplimiento de contrato de seguro, debido a que adujo desconocía el contenido de la póliza respectiva y la cobertura correspondiente, lo cierto es que no existe un impedimento para determinar el quantum correspondiente en esta sentencia, dado que se cuenta con los elementos para ello, puesto que ya se conoce el límite que amparan las coberturas respectivas.

CONDENA.

En tal virtud, dado que la parte actora en el presente asunto acreditó los elementos de la acción, con lo que quedó plenamente demostrado que el siniestro sucedió, surgiendo la obligación de la empresa aseguradora de resarcir el daño causado a la actora con motivo de la muerte de ** *****

se condena a la parte demandada “***** *****

***** ***** *****; al cumplimiento forzoso de la

póliza de seguro número ** ***** respecto a la coberturas de responsabilidad civil por daños a terceros y responsabilidad civil por fallecimiento en lo faltante a la primera, así como **a pagar a favor de la actora, en su carácter de beneficiaria la cantidad de** ***** **

***** ***** ***** ** *****

***** * ***** ***** *****

***** ***** en concepto de indemnización por el fallecimiento de dicha persona.

Por lo anterior, resulta **infundada** la excepción intitulada *derivada del contenido del artículo 145 de la Ley Sobre el Contrato de Seguro*, ya que, si bien, el asegurado no debía a un tercero previo a este juicio, lo cierto es que la

DANIEL RODRIGUEZ MENDOZA
70.6a.66.20.63.6a.66.00.00.00.00.00.00.00.00.01.de.ic
28/10/23 12:17:17



aseguradora demandada, con motivo del daño causado por su asegurado ha sido condenada en este fallo al cumplimiento forzoso de la cobertura de responsabilidad civil por daños a terceros y por fallecimiento que deriva de la citada póliza, por lo que está obligada a indemnizar dicho daño, conforme a lo que ha sido previamente expuesto.

INDEMNIZACIÓN POR MORA (actualización e intereses moratorios)

También es procedente, el reclamo del pago de **la indemnización por mora y los intereses moratorios** que reclama la actora por el incumplimiento de la obligación a cargo de la demandada, de conformidad con el artículo 276 de la Ley de Instituciones de Seguros y Fianzas, toda vez que la aseguradora incumplió con la obligación consignada en el contrato de seguro como ha quedado establecido en líneas anteriores.

Debiendo precisar que los intereses moratorios que deberá pagar la demandada a la actora, lo deberán realizar en términos del artículo 71 de la Ley sobre el Contrato de Seguro,⁴⁹ que determina que el crédito que resulte del contrato de seguro vencerá treinta días después de la fecha en que la empresa haya recibido los documentos e informes que permitan conocer el fundamento de la reclamación.

Por tanto, la demandada “***** ***** *****

***** estará obligada a cubrir el pago de los intereses moratorios y la actualización por mora a que la actora tiene derecho por disposición legal, los cuales se calcularán en los términos que establece el artículo 276 invocado en supra líneas, a partir de que se hicieron exigibles, que es la fecha en que se debieron haber cubierto al asegurado, en este caso, treinta días después del nueve

49 “**Artículo 71.** El crédito que resulte del contrato de seguro vencerá treinta días después de la fecha en que la empresa haya recibido los documentos e informaciones que le permitan conocer el fundamento de la reclamación. - - Será nula la cláusula en que se pacte que el crédito no podrá exigirse sino después de haber sido reconocido por la empresa o comprobado en juicio.”

de noviembre de dos mil veintidós, fecha en que ocurrió el emplazamiento, lo anterior, pues aunque el siniestro ocurrió el nueve de octubre de dos mil veintiuno, no existen elementos para determinar en qué fecha tuvo conocimiento del mismo la aseguradora y tampoco se aprecia una reclamación directa por parte de la actora previa al juicio,⁵⁰. Por tanto, la exigibilidad en este caso se da a partir del **nueve de diciembre de dos mil veintidós**.

Bases con arreglo a las cuales debe hacerse la liquidación

Por otra parte, atento a lo dispuesto en el artículo 353 del Código Federal de Procedimientos Civiles,⁵¹ enseguida, se establecerán las bases con arreglo a las cuales debe hacerse la liquidación.

Previamente a ello, cabe decir que el cuatro de abril de dos mil trece, se publicó en el *Diario Oficial de la Federación*, la Ley de Instituciones de Seguros y de Fianzas, la cual entraría en vigor a los setecientos treinta días naturales siguientes a su publicación.⁵² En su artículo Décimo Primero transitorio,⁵³ ordenó que los asuntos y procedimientos previstos en la Ley Federal de Instituciones de Fianzas que se encontraran en trámite a la fecha de su entrada en vigor,

⁵⁰ Sirve de apoyo a lo anterior, la jurisprudencia PC.I.C. J/29 C (10a.), emitida por el Pleno de Circuito en Materia Civil del Primer Circuito, Gaceta del Semanario Judicial de la Federación, Décima Época, libro 34, septiembre de 2016, t. III, materia civil, p. 1587, registro digital 2012541 de rubro y texto siguiente: **"INDEMNIZACIÓN POR MORA EN LOS CONTRATOS DE SEGURO EN GENERAL. SU INTERPRETACIÓN LEGAL.** De la interpretación de los artículos 135 bis de la Ley General de Instituciones y Sociedades Mutualistas de Seguros abrogada y 71 de la Ley sobre el Contrato de Seguro, derivan las siguientes premisas: a) Si la empresa aseguradora no cumple las obligaciones asumidas en el contrato de seguro, deberá pagar intereses moratorios, los cuales se generarán a partir de que se haga exigible la obligación que se le reclama; b) Una vez recibidos los documentos e informaciones que permitan conocer el fundamento de la reclamación, el crédito del seguro vence en el plazo de 30 días, a fin de determinar, en su caso, si resulta o no procedente; c) A partir de que resuelva la aseguradora, y hasta que haga el pago, deberá pagar los intereses moratorios. Ahora bien, los artículos 1o., 147 y 150 de la Ley sobre el Contrato de Seguro no señalan el momento de inicio de la mora, sino que tienen que ver con cuestiones diversas, a diferencia de lo que establece el artículo 71 indicado, por lo que su interpretación conjunta debe comprender el régimen previsto en éste, conforme al cual, el crédito que resulte del contrato de seguro vencerá 30 días después de la fecha de la reclamación; disposición que comprende a los contratos de seguro en general, al no distinguir el tipo."

⁵¹ **"ARTICULO 353.-** Cuando hubiere condena de frutos, intereses, daños o perjuicios, se fijará su importe en cantidad líquida, o, por lo menos, se establecerán las bases con arreglo a las cuales deba hacerse la liquidación, cuando no sean el objeto principal del juicio.."

⁵² **"Primera.** La presente Ley de Instituciones de Seguros y de Fianzas entrará en vigor a los setecientos treinta días naturales siguientes a la publicación del DECRETO POR EL QUE SE EXPIDE LA LEY DE INSTITUCIONES DE SEGUROS Y DE FIANZAS Y SE REFORMAN Y ADICIONAN DIVERSAS DISPOSICIONES DE LA LEY SOBRE EL CONTRATO DE SEGURO en el Diario Oficial de la Federación, fecha en la que quedarán abrogadas la Ley General de Instituciones y Sociedades Mutualistas de Seguros y la Ley Federal de Instituciones de Fianzas. (...)"

⁵³ **"Décima Primera.** Los asuntos y procedimientos a que se refieren los artículos 136 y 137 de la Ley General de Instituciones y Sociedades Mutualistas de Seguros, así como los artículos 93 a 95 y 96 a 103 Bis de la Ley Federal de Instituciones de Fianzas, que se encuentren en trámite a la fecha de entrada en vigor de la Ley de Instituciones de Seguros y de Fianzas, continuarán desahogándose hasta su total terminación conforme a las citadas disposiciones de las leyes que se abrogan."



continuarán desahogándose hasta su total terminación conforme a la citada disposición.

En el caso que nos ocupa, la demanda fue presentada el veintisiete de octubre de dos mil veintidós, ante la Oficina de Correspondencia Común de los Juzgados de Distrito en esta entidad.

Por lo tanto, es aplicable al presente caso la Ley de Instituciones de Seguros y Fianzas, vigente al momento en que se hizo valer la demanda que dio origen al presente juicio ordinario civil.

Sentado lo anterior, del artículo 276⁵⁴ del citado ordenamiento se desprende que si una institución de seguros

⁵⁴ **Artículo 276.** Si una Institución de Seguros no cumple con las obligaciones asumidas en el contrato de seguro dentro de los plazos con que cuente legalmente para su cumplimiento, deberá pagar al acreedor una indemnización por mora de acuerdo con lo siguiente:

1. Las obligaciones en moneda nacional se denominarán en Unidades de Inversión, al valor de éstas en la fecha del vencimiento de los plazos referidos en la parte inicial de este artículo y su pago se hará en moneda nacional, al valor que las Unidades de Inversión tengan a la fecha en que se efectúe el mismo, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo segundo de la fracción VIII de este artículo.

Además, la Institución de Seguros pagará un interés moratorio sobre la obligación denominada en Unidades de Inversión conforme a lo dispuesto en el párrafo anterior, el cual se capitalizará mensualmente y cuya tasa será igual al resultado de multiplicar por 1.25 el costo de captación a plazo de pasivos denominados en Unidades de Inversión de las instituciones de banca múltiple del país, publicado por el Banco de México en el Diario Oficial de la Federación, correspondiente a cada uno de los meses en que exista mora;

(...)

III. En caso de que a la fecha en que se realice el cálculo no se hayan publicado las tasas de referencia para el cálculo del interés moratorio a que aluden las fracciones I y II de este artículo, se aplicará la del mes inmediato anterior y, para el caso de que no se publiquen dichas tasas, el interés moratorio se computará multiplicando por 1.25 la tasa que las sustituya, conforme a las disposiciones aplicables;

IV. Los intereses moratorios a que se refiere este artículo se generarán por día, a partir de la fecha del vencimiento de los plazos referidos en la parte inicial de este artículo y hasta el día en que se efectúe el pago previsto en el párrafo segundo de la fracción VIII de este artículo. Para su cálculo, las tasas de referencia a que se refiere este artículo deberán dividirse entre trescientos sesenta y cinco y multiplicar el resultado por el número de días correspondientes a los meses en que persista el incumplimiento;

V. En caso de reparación o reposición del objeto siniestrado, la indemnización por mora consistirá únicamente en el pago del interés correspondiente a la moneda en que se haya denominado la obligación principal conforme a las fracciones I y II de este artículo y se calculará sobre el importe del costo de la reparación o reposición;

VI. Son irrenunciables los derechos del acreedor a las prestaciones indemnizatorias establecidas en este artículo. El pacto que pretenda extinguirlos o reducirlos no surtirá efecto legal alguno. Estos derechos surgirán por el solo transcurso del plazo establecido por la Ley para el pago de la obligación principal, aunque ésta no sea líquida en ese momento.

Una vez fijado el monto de la obligación principal conforme a lo pactado por las partes o en la resolución definitiva dictada en juicio ante el juez o árbitro, las prestaciones indemnizatorias establecidas en este artículo deberán ser cubiertas por la Institución de Seguros sobre el monto de la obligación principal así determinado:

VII. Si en el juicio respectivo resulta procedente la reclamación, aun cuando no se hubiere demandado el pago de la indemnización por mora establecida en este artículo, el juez o árbitro, además de la obligación principal, deberá condenar al deudor a que también cubra esas prestaciones conforme a las fracciones precedentes;

VIII. La indemnización por mora consistente en el sistema de actualización e intereses a que se refieren las fracciones I, II, III y IV del presente artículo será aplicable en todo tipo de seguros, salvo tratándose de seguros de caución que garanticen indemnizaciones relacionadas con el impago de créditos fiscales, en cuyo caso se estará a lo dispuesto por el Código Fiscal de la Federación.

El pago que realice la Institución de Seguros se hará en una sola exhibición que comprenda el saldo total por los siguientes conceptos:

- a) Los intereses moratorios;
- b) La actualización a que se refiere el primer párrafo de la fracción I de este artículo, y
- c) La obligación principal.

incumple con las obligaciones asumidas en el contrato de seguro dentro de los plazos con que cuente legalmente para su cumplimiento, deberá pagar al acreedor una indemnización por mora, la cual está integrada por: **a)** un sistema de actualización e **b)** intereses moratorios.

Dicha actualización consiste en que las obligaciones en moneda nacional (como ocurre en la especie) se denominarán en Unidades de Inversión, al valor de éstas en la fecha del vencimiento de los plazos referidos en la parte inicial de ese artículo y su pago se hará en moneda nacional, al valor que las Unidades de Inversión tengan a la fecha en que se efectúe el mismo, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo segundo de la fracción VIII de este artículo.

Es decir, el pago que realice la institución de seguros se hará en una sola exhibición que comprenda el saldo total por los siguientes conceptos: **(i)** los intereses moratorios, **(ii)** la citada actualización y **(iii)** la obligación principal.

En caso de que no sea así, los pagos se aplicarán a los conceptos señalados en el orden establecido en el párrafo anterior, por lo que la indemnización por mora se continuará generando en términos de dicho artículo, sobre el monto de la obligación principal **no pagada**.

En síntesis, para calcular **la actualización**, primeramente se tiene que realizar, según la fracción I del artículo 276 preinserto, una actualización de la obligación principal; actualización que se realiza con base en las unidades de inversión al momento en que se hizo exigible la

En caso de que la Institución de Seguros no pague en una sola exhibición la totalidad de los importes de las obligaciones asumidas en el contrato de seguros y la indemnización por mora, los pagos que realice se aplicarán a los conceptos señalados en el orden establecido en el párrafo anterior, por lo que la indemnización por mora se continuará generando en términos del presente artículo, sobre el monto de la obligación principal no pagada, hasta en tanto se cubra en su totalidad.

Cuando la Institución interponga un medio de defensa que suspenda el procedimiento de ejecución previsto en esta ley, y se dicte sentencia firme por la que queden subsistentes los actos impugnados, el pago o cobro correspondientes deberán incluir la indemnización por mora que hasta ese momento hubiere generado la obligación principal, y

IX. Si la Institución de Seguros, dentro de los plazos y términos legales, no efectúa el pago de las indemnizaciones por mora, el juez o la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros, según corresponda, le impondrán una multa de 1000 a 15000 Días de Salario.

En el caso del procedimiento administrativo de ejecución previsto en el artículo 278 de esta Ley, si la institución de seguros, dentro de los plazos o términos legales, no efectúan el pago de las indemnizaciones por mora, la Comisión le impondrá la multa señalada en esta fracción, a petición de la autoridad ejecutora que corresponda conforme a la fracción II de dicho artículo.”



obligación y a la fecha en que se efectuó el pago, hasta en
tanto se cubra en su totalidad.

Para llegar a esta actualización la obligación en moneda nacional debe convertirse en unidades de inversión al valor de éstas al momento de la exigibilidad legal y el pago se hace en moneda nacional al valor de la unidad de inversión que éstas tengan en la fecha del pago.

Se explica, para obtener la indemnización por mora (sistema de actualización), debe realizarse lo siguiente:

- a) La suerte principal en moneda nacional debe dividirse entre el valor de la Unidad de Inversión vigente al momento de su exigibilidad, con lo que obtiene el valor de la suerte principal en esta unidad;
- b) El resultado obtenido debe multiplicarse por el valor de la Unidad de Inversión a la fecha en que se cumple con la obligación, con lo que obtiene la actualización de la suerte principal en moneda nacional.
- c) A la derivación mencionada anteriormente se le debe restar la suerte principal, con lo que se obtiene la actualización.

Lo anterior se resume en la siguiente fórmula:

Indemnización por mora	=	Suerte principal en moneda nacional	/	Valor de la UDI al momento de su exigibilidad	=	Suerte principal en unidades de inversión	x	Valor de la UDI a la fecha de pago	=	Actualización de suerte principal en moneda nacional	-	Suerte principal en moneda nacional
-------------------------------	---	-------------------------------------	---	-----------------------------------------------	---	-------------------------------------------	---	------------------------------------	---	------------------------------------------------------	---	-------------------------------------

Por otra parte, el párrafo segundo del citado precepto dispone que la institución de fianzas pagará un **interés moratorio** sobre la obligación denominada en unidades de inversión, cuya tasa será igual al resultado de multiplicar por 1.25 el costo de captación a plazo de pasivos denominados en unidades de inversión de las instituciones de banca múltiple del país, publicado por el Banco de México en el *Diario Oficial de la Federación*, correspondiente a cada uno de los meses en que exista mora.

Resultado de aplicar la metodología principal en UDIS	Re er
-------------------------------------------------------	----------

ederá a
conden
ón de la p
merales
s⁵⁵, estable
su contra
una parte
pretens
recíproca

recíproca
ción que
iendo imp

erecho dudoso,

DANIEL RODRIGUEZ MENDOZA
70-6a.66.20.63; 6a.66.00.00.00.00.00.00.00.00.00.01.de.f6
28/10/23 12:17:17



parcial contra una de ellas, según las proporciones recíprocas de las pérdidas.

Todo gasto inútil es a cargo de la parte que lo haya ocasionado, sea que gane o pierda el juicio.

No será condenada en costas la parte que pierde, si no le es imputable la falta de composición voluntaria de la controversia, y, además, limitó su actuación, en el desarrollo del proceso, a lo estrictamente indispensable para hacer posible la definitiva resolución del negocio.

Se entiende que no es imputable a la parte la falta de composición voluntaria de la controversia: I. Cuando la ley ordena que sea decidida necesariamente por autoridad judicial; II. Cuando consista en una mera cuestión de derecho dudoso, o en substituir el arbitrio judicial a las voluntades de las partes, y III. Tratándose de la demandada, cuando haya sido llamada a juicio sin necesidad.

En el caso, **no procede la condena en costas**, toda vez que ambas partes, en el desarrollo del proceso, limitaron su actuación a lo estrictamente indispensable para hacer posible la definitiva resolución del negocio a favor de sus intereses, ya que al ejercer su acción y oponer sus excepciones ofrecieron las pruebas que consideraron necesarias para obtener una sentencia favorable a sus intereses; de ahí que no se haga especial condena en costas.

En otro orden de ideas, se hace saber a las partes que, de conformidad con lo dispuesto en los artículos 253 del Acuerdo General del Pleno del Consejo de la Judicatura Federal que establece las disposiciones en materia de actividad administrativa de los órganos jurisdiccionales y 3º, fracción III del Acuerdo General 12/2020 del propio Pleno que regula la integración y trámite del expediente electrónico y el uso de videoconferencias en todos los asuntos competencia de los órganos jurisdiccionales a cargo del Consejo, **a partir del siete de noviembre de dos mil veintidós**, la documentación recibida por vía electrónica o **generada**

electrónicamente constará únicamente en el expediente electrónico, sin que deba imprimirse ni agregarse al expediente impreso

RESOLVE:

SEGUNDO.- Se condena a la demandada *****
******* al cumplimiento**
forzoso de la póliza de seguro número *****
 respecto a las cobertura de responsabilidad civil por daños a
 terceros y en lo faltante responsabilidad civil por fallecimiento
 plus, a favor de los actora en su carácter de beneficiaria;
 asimismo se le **condena a pagar a favor** de la actora la
 cantidad de ***** ** ***** ***** ***** **

TERCERO.- Se **condena** al pago de la indemnización por mora que alude el artículo 276 de la Ley de Instituciones de Seguros y Fianzas, conforme a las bases proporcionadas en esta sentencia previa su regulación correspondiente, a través del incidente de liquidación respectivo.

NOTIFÍQUESE PERSONALMENTE A LAS PARTES.



DANIEL RODRIGUEZ MENDOZA
70.6a.66.20.63.6a.66.00.00.00.00.00.00.00.00.00.01.de.6a
28/10/23 12:17:17



PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN

EVIDENCIA CRIPTOGRÁFICA - TRANSACCIÓN

Archivo Firmado:
52669881_0290000031112105013.p7m
Autoridad Certificadora:
Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal
Firmante(s): 2

FIRMANTE					
Nombre:	DANIEL RODRIGUEZ MENDOZA		Validez:	BIEN	Vigente
FIRMA					
No. serie:	70.6a.66.20.63.6a.66.00.00.00.00.00.00.00.00.01.de.fc		Revocación:	Bien	No revocado
Fecha: (UTC/ CDMX)	24/05/23 16:25:44 - 24/05/23 10:25:44		Status:	Bien	Valida
Algoritmo:	RSA - SHA256				
Cadena de firma:	5d f6 c9 42 99 84 40 45 4a a5 dd b0 8c 33 d3 a0 96 e9 e7 08 f8 e4 3a ef d8 95 54 e6 1f eb a4 b5 a6 36 ef 3d 99 80 58 17 bd 44 7d 88 39 5f a9 35 1e 9c 60 9a c6 fd 0b ec 1e 1f 98 30 6b fc ee 52 df 5f 95 1f eb e2 c3 3f ba 89 7e 24 63 f8 63 b9 36 f7 cb a0 7e 43 11 39 90 f5 7d 56 34 16 a1 61 a9 5e e2 30 8c 01 7e 34 8e c7 55 f6 a6 57 3a af ac c6 6f 4a d3 2b 10 15 c3 e0 d6 29 96 8d a3 e7 3f 02 15 d3 b7 d8 fb 53 b4 d2 6d f4 84 08 c9 5f da 00 0a 44 65 f2 11 5d 4d e3 5f 42 1c 16 14 14 73 d6 4b 19 26 09 27 c5 d3 cb 42 ee 25 8a ce 49 cc 5b 32 d8 95 cd fd 9b 87 bf 26 86 c2 b9 78 0d 5c 41 55 24 d3 a4 ae 78 29 24 4b 4a 44 40 b0 26 41 af 13 cd 6f e1 b3 32 b6 0b 98 19 cc b6 a8 2b d3 1b 6e c9 c4 c8 e5 28 db ac 88 1f 45 11 d8 70 86 b1 bb ea d1 b6 35 44 6f 40 9e 02 6e e9 89 a9				
OCSF					
Fecha: (UTC / CDMX)	24/05/23 16:25:45 - 24/05/23 10:25:45				
Nombre del respondedor:	OCSF ACI del Consejo de la Judicatura Federal				
Emisor del respondedor:	Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal				
Número de serie:	70.6a.66.20.63.6a.66.03				
TSP					
Fecha : (UTC / CDMX)	24/05/23 16:25:44 - 24/05/23 10:25:44				
Nombre del emisor de la respuesta TSP:	Autoridad Emisora de Sellos de Tiempo del Consejo de la Judicatura Federal				
Emisor del certificado TSP:	Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal				
Identificador de la respuesta TSP:	1188830				
Datos estampillados:	byFSml3NW5/S3UpVWVRAYkWfgFp0=				



PODER JUDICIAL DE LA FEDERACIÓN

FIRMANTE				
Nombre:	KARLA ALEXANDRA DOMINGUEZ AGUILAR	Validez:	BIEN	Vigente
FIRMA				
No. serie:	70.6a.66.20.63.6a.66.00.00.00.00.00.00.00.00.00.01.13.b2	Revocación:	Bien	No revocado
Fecha: (UTC/ CDMX)	24/05/23 21:49:28 - 24/05/23 15:49:28	Status:	Bien	Valida
Algoritmo:	RSA - SHA256			
Cadena de firma:	32 0e 20 72 80 2d 70 e5 db e5 81 95 9c ad 63 44 f1 33 5b e8 bd 82 f6 50 0f f2 4d 2d 4e 7b 2e 3f 69 cf 6b f4 6e e3 7c 01 ff 39 34 27 45 64 19 cd fe fc 78 bf 66 5b c7 f4 4c 4f 33 59 da 5b 0b 7d 6f 53 84 f6 0a f4 db d8 c0 8f 98 5d 86 79 b3 44 65 25 46 e5 ff 2c a5 5c 84 97 22 b4 00 c4 93 d0 49 88 ae 4d 1a e8 95 bf 77 52 ab 28 da 10 3a e1 09 0f e8 0c b0 97 ed c3 f6 41 28 a9 01 75 8b 4f c5 3e 35 69 a8 94 cc 92 cf e9 5b d1 91 d4 0a e3 d9 fc 2d e4 e1 68 1b 8a 29 9e 0c 70 86 60 aa d2 1d 41 dd 27 05 54 ea a2 4e 96 53 fd 18 33 b0 2d 76 0e 81 e9 a5 7b 18 03 63 c7 5d 78 71 0f 21 af a7 d0 c1 04 8b 0d 47 3a 14 d2 68 8d aa ab 52 05 f0 57 e5 6a ef 55 70 e9 1a 22 68 5a c0 35 d7 56 94 0d 27 d5 25 cd b8 69 b5 b2 3f 43 ec 78 f7 80 51 3c f6 d6 13 92 a1 17 6c 5c 95 99 f8 eb bd 54			
OCSP				
Fecha: (UTC / CDMX)	24/05/23 21:49:29 - 24/05/23 15:49:29			
Nombre del respondedor:	OCSP ACI del Consejo de la Judicatura Federal			
Emisor del respondedor:	Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal			
Número de serie:	70.6a.66.20.63.6a.66.03			
TSP				
Fecha : (UTC / CDMX)	24/05/23 21:49:28 - 24/05/23 15:49:28			
Nombre del emisor de la respuesta TSP:	Autoridad Emisora de Sellos de Tiempo del Consejo de la Judicatura Federal			
Emisor del certificado TSP:	Autoridad Certificadora Intermedia del Consejo de la Judicatura Federal			
Identificador de la respuesta TSP:	1474386			
Datos estampillados:	1ZNv4s307aVM3Fda7DVNeEUE1Sk=			

El veinticuatro de mayo de dos mil veintitres, el licenciado Daniel Rodríguez Mendoza, Secretario(a), con adscripción en el Juzgado Tercero de Distrito en el Estado de Yucatán, hago constar y certifico que en esta versión pública no existe información clasificada como confidencial o reservada en términos de la Ley Federal de Transparencia y Acceso a la Información Pública. Conste.